EL ARBOL DEL MEIOR FRVTO.

COMEDIA FAMOSA DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

REPRESENTOLA ORTIZ.

PERSONAS.

Clodio.	*Cloro.*
Melipo.	*Lisinio.*
Peloro.	*Nisse, y Mingo.*
Constatino.	*Elena.*
Andronio.	*Irene.*
Maximino.	*Isacio.*
Vn paje.	*Constancio.*
Quatro soldados.	*Tres Iudios.*

ACTO PRIMERO.

Salen con mascaras Clodio, Melipo, Pelora vandoleros, acuchillando a Constantino de camino, y Andronio.

Clo. Rendios Cavalleros,
que somos quatrocientos vandoleros:

© Biblioteca Nacional de España

Meli. Que aveys de hazer tan pocos
contra tantos, ſino es que venis locos?
Clo. Yo no rindo la eſpada
a quien la cara trae diſsimulada.
Quien della no haze alarde
traydor es, y el traydor ſiempre es cobarde,
que en fin entre villanos,
quando las caras ſobran, faltan manos,
y ſerà afrenta doble,
que ſe rinda a quien no canoce un noble
pues ſer traydor intenta
quien deſcubrir la cara juzga afrenta.
Pelo. Mataldos Cavalleros;
Conſt. Mal conoceys, villanos, los azeros
que aqueſte eſtoque animan:
And. Porque no te conocen, no te eſtiman,
diles quien eres: *Conſt.* Calla
cobarde, que es honrar eſta canalla
moſtrar tenerlos miedo.
Cinquenta ſomos, y el valor que heredo
baſta; *And.* Que deſatino.
Conſt. Villano, es bien que tema Coſtantino
a quatro ſalteadores,
quando beſan ſus pies Emperadores?
Mueran los foragidos;
Todos. A ellos; *Pelo.* Pocos ſon, pero atrevidos.

metenlos a cuchilladas.

Dize dentro Conſt. Ay Irene querida,
muerto ſoy, *Clo.* Por callar pierdes la vida.
And Romanos, de la muerte
huyamos, que no es cuerdo el que por fuerte
la fortuna provoca,
que la temeridad pierde por loca.

Salen los vandoleros, ſacan a Andronio, y trae Clodio unas cartas, y un retrato.

Clod. No haràs, mientras repares
encubrirte, y quien eres no declares,
eſte retrato y pliego,

que

© Biblioteca Nacional de España

que alimentava del difunto el fuego.

Andr. Ya el callar, que aprovecha,
fortuna en mis desdichas satisfecha,
si ha dezir la fama
lo que la lengua encubre, y el mundo ama?
Al Cesar Constantino,
aveys barbaros muerto, y al camino
saliendole tiranos,
la esperança quitays a los Romanos,
del mas noble mancebo
que vio en sus ojos coronado Febo.

Pelo. Valgame Dios, que dizes?

Andr. La yedra de sus años infelizes
en cierne aveys cortado,
en tumulo su talamo trocado;
a Cesar con Irene,
porquien la Grecia luz y vida tiene.
Desde Roma venia
viudo antes que casado; en este dia
le llora el tiempo ingrato.
De Irene es el bellissimo retrato,
que en aqueste trasunto,
amor pintado paga amor difunto.
Huyd de la vengança
de un Menarca que a todo el mundo alcança,
que su padre el Augusto
tiene de procurar con amor justo,
en sabiendo la nueva
que mi desdicha y su rigor le lleva.

Vase.

Clo. Cielos, si aquesto es cierto,
todo el imperio ha de vengar el muerto;
Pues de que traça y modo
podemos resistir al mundo todo?
Huyamos vandoleros,
que no son muros estos montes fieros,
para escusar castigos
de tantos, y tan fuertes enemigos.

Meli. No nos han conocido
con el dizfraz, que nuestra vida ha sido,

© Biblioteca Nacional de España

Y destos desconciertos,
no ay que temer, no siendo descubiertos,
lo mejor es que huyamos,
y los ricos despojos repartamos,
pues con ellos podremos
de la pobreza assegurar estremos.
Pelo Notable desatino:
Vno. Corra la voz que es muerto Constantino:
Clo. Murio en este desierto
el Cesar: *Otro.* Constãtino ha sido el muerto.
Vanse dando vozes.

Salen Cloro, y Lisinio labradores. Cloro serà el mismo que hizo a Constantino.

Lis. La conformidad constante,
Cloro, que quiso algun dios
hazer, que fuesse en los dos
de un natural semejante,
De tal suerte me ha inclinado,
que no me hallo sin ti:
que es lo que hazes aqui
siempre en libros ocupado?
Mira que al tosco sayal
el ser letrado repugna;
Clo. Desmintiendo a mi fortuna,
Lisinio, mi natural,
Aunque en verme te cõgoxas,
quadernos desentrañando,
por arboles, voy mirando
libros, pues todos son hojas.
No naci para pastor,
puesto que mi madre sea
natural de aquesta aldea;
porque el oculto valor
Que vive dentrone mi pecho,
me inclina, si lo penetras,
a las armas, y a las letras;
y aũ que estudio sin provecho,
El amor de aquesta gente,
que los Cesares Romanos
persiguen, por ser Christianos,
el verla tan inocente,
Tan constante en los trabajos,
y en los tormentos tan firme,
he venido a persuadirme,
que no pensamientos baxos,
Sino verdades ocultas,
amparan su profession,
y helos cobrado aficion;
Lis. No sin causa dificultas
Lo mismo que yo resisto
quando de sus cosas trato;
su senzillez y recato
amo, pero aquesse Christo
Que adoran, me haze dudar,
y que de su ley me assombre:
Clo. Porq̃? *Li.* anteponer un hõbre
a los dioses no ha de dar
Ocasion, de que por locos
los juzgue? a un crucificado,
de su nacion despreciado,
tenido por Dios de pocos:
Y essos pocos, pescadores,
a quien como simples, pudo
engañar, roto, y desnudo;
que Augustos, q̃ Emperadores
De su

© Biblioteca Nacional de España

De su parte alegar puedes,
que acrediten sus hazañas,
sino barcas, y marañas
de engaños, como de redes?
La ley de nuestros passados
es de mas autoridad,
porque toda novedad
fue dañosa en los estados.
La adoracion de los dioses,
por antigua y santa adoro,
dexate de engaños Cloro:
Clo Quando repugnalla oses,
Que importa Lisinio amigo,
si sus obras celestiales
muestran que son inmortales?
aunque yo a los dioses sigo,
Perdieran tantos la vida
con tal gusto, a no saber
que otra mejor ha de ser
para su fè prevenida?
Hizieran milagros tantos?
vencieran tantos tormentos?
siempre humildes, y contentos,
a no ser buenos y santos?
Que fuego se atreve a ellos?
que mares los anegaron,
aunque millares echaron
cō hierro y plomo a sus cuellos?
Los anfiteatros digan,
si los triges y leones,
mansos a sus oraciones,
a sus pies vienen, y obligan.
Diga el cuchillo mas fuerte,
si en ellos tuvo poder,
si es assi, que pueden ser,
hombres que vencē la muerte?
Lis. Encantadores; *Clo.* No creo
que esse atributo les dieras
si en este libro leyeras
lo que yo admirado leo.
Lis. No dio el cielo a mi ignorācia
tal ventura que aprender
aya podido a leer,
aunque soy todo arrogancia.
Mas q̄ libro es esse? *Clo.* historia
de mil de aquestos, que dieron
sus vidas, y alfin salieron,
aunque muertos, con vitoria.
Quieres oyr algo del,
y sabràs quien es su Dios?
Lis. Di; *Clo.* Sentemonos los dos
debaxo deste laurel.

Sientanse debaxo de un laurel, y lee Cloro.

Cloro. Pedro, y Andres, en Cruz, con Fè divina,
un Dios confiessan solo omnipotente;
vitorioso del mar triunfa Clemente,
del cuchillo y navajas Catalina.
Palmas ganan Eulalia con Christina
un Laurencio honra a España, y un Vicente,
del cordero en la purpura inocente,
Iusta se baña, aumentala Rufina.
Sebastian con las plumas de sus flechas,
coronicas al cielo en sangre embia,
salen Diego, y Ignacio vencedores.
Leocadia ablanda carceles estrechas;

© Biblioteca Nacional de España

cuchillos vence Ynes, llamas Lucia:

Vna voz dentro.

Lisinio, y Constantino Emperadores.

Cae sobre sus cabeças un ramo de laurel.

Clo. q̃ es esto? *Lis.* sō las grādezas
con que el cielo nos sublima,
cayendo el laurel encima
corona nuestras cabeças.
Clo. Emperadores nos llama
quien nuestra dicha pregona,
y la Ninfa nos corona
que Apolo consagrò en rama
Lis. Cloro, ya el cielo se ofende
de nuestro ocio, pues que del,
cayendose este laurel,
nos despierta y reprehende.
Tu pecho con el anima,
y dexa estorvos cobardes,
basta esta rama, no aguardes
que se cayga un mōte encima.
Que yo animado por el,
desde oy, el traje grossero
dexo, porque verdadero
salga este imperial laurel.
Esquadrones de soldados
me ofrece el cielo propicio,
no en el rustico exercicio
hatos de humildes ganado.
Aquesta es mi inclinacion,
purpura a mi ser ygual;
Reynos darà a mi sayal,
y hazañas a mi opinion.
Maxencio en Roma adelanta
su ambicion, y mis desseos,
y con Augustos trofeos
gentes alista y levanta.
Con Constancio tiene guerra,
del mundo competidor,
un Sol, y un Emperador
pretende solo la tierra.
Si quieres que militemos
a su sombra, Cloro noble,
y que la encina, y el roble
en lauro y palma troquemos.
Dexemos montes los dos,
que rusticos animales,
ni Civicas, ni Murales,
dan coronas, sino Dios.
Clo. Oye Lisinio primero
pues como el oro en la mina,
una alma escondes divina
dentro de un cuerpo grossero.
Que puesto que el pensamiēto
que tienes, en mi es de estima.
lo que mas el pecho anima
es el noble nacimiento.
Dexame saber quien soy,
pues nunca mi ingrata madre
me ha dicho quien es mi padre
que mi palabra te doy,
Ya sea como imagino,
generoso, ya al sayal,
deva el ser, y natural
que este presagio divino.
Contigo haga verdadero,
sin que peligros sean parte
para que de ti me aparte;
antes desde aora quiero,
Que de qualquiera fortuna
que nuestra dicha prevenga,
ygual parte en ella tenga
cada qual, porque sea una.
Si fuere Cesar, seràs
Cesar como yo; si Rey,

Rey

© Biblioteca Nacional de España

Rey seràs con ygual ley,
sin dividirse jamas;
Por guerra, o por otro estremo,
que mas puede una amistad,
si es firme, que la hermandad
cruel de Romulo, y Remo.
Lis. Esso mismo que me ofreces
cumplirè, Cloro contigo,
haziendo al cielo testigo
como a sus deidades juezes.
Pero no puedo esperarte,
que la inclinacion me llama,
aplica espuelas la fama,
y abrasa mi pecho Marte.
No nos veremos los dos
mientras Monarca no sea
del mundo; *Clo.* Su esfera vea
a tus pies; *Li.* a Dios, *Clo.* a Dios.

Vase Lisinio: salen Nise labradora, y Mingo villano con un harnero.

Min. Valgame Dios, por echalle
la cevada os dà molestia?
Nise. Calla bruto, necio, bestia;
Min. Esso si, apodar, y dalle.
Pues no suelo yo ser mudo,
ni vos muy limpia, aũq̃ hablais,
que media açumbre gastays
de agua, en labar un menudo.
Nise. Yo quando? *Min.* El de oy os
Nise. Tu mientes; (avise;
Min. Dalle, y gruñir,
Clo. Que siempre aveis de reñir?
que tienes con Mingo Nise?
Nise. Aposentose un Dotor
en el meson: *Min.* Que, queria
dezillo ella? en fin venia
afligido del calor
Y de hambre de la jornada;
mandonos poner a asar
una gallina, y echar
paja a la mula, y cevada.
Entro luego en la cozina,
y como mal entendi,
la cevada al Dotor di,
y a la mula la gallina.
Miren que culpas son estas?
Clo. Viose necedad mayor?
Min. Pues no ha llevado al Dotor
la cansada mula a cuestas?
No es biẽ, q̃ a quẽ mas trabaja
se dè mejor de cenar?
luego bien hize de dar
al Dotor cevada y paja,
Y a la mula la gallina:
Nise. Calla bestia; *Min.* Pensais vos
que no sabe de los dos
la mula mas medicina?

Sale Elena de labradora.

Ele. Que no ha de aver ocasion,
que donde quiera que estays
ambos a dos no riñays;
Min. Que quiere, soy un riñon.
Nise. Mientras este bruto esté
en casa, quien no darà
vozes? *Ele.* Entrate tu allà;
Ni. Para esta. *Min.* Iurad la fè.
Vase Nise.
Si es bien que en vuessa fè crea
no siendo la fè de Dios;
aunque si se añade en vos,
no và mucho de fè a fea.
Ele. Cloro, que hazes aqui?
Clo. Generosos pensamientos
animan atrevimientos
tan poderosos en mi.
Que me han obligado madre,
que porque los certifique,

© Biblioteca Nacional de España

aqueſta voz te ſuplique
me digas quien fue mi padre.
Que el iluſtre natural
q̃ a mi humildad haze guerra,
me certifica que encierra
eſte ruſtico ſayal,
Prendas cõ que es fuerço cobre
el valor a que ſe aplica,
ſin creer, que alma tan rica
procede de un padre pobre.

Ele. Cloro, ſi eſtos penſamientos
los governara el juyzio,
que en eſta ocaſion te falta,
fueran ſabios como altivos.
A un paſtor humilde, y pobre
deves el ſer abatido,
que no en palacios ſobervios
te dio, ſino entre cortijos.
Vna pajiza cabaña,
que contra el Sol, el Eſtio,
y contra el agua, el Invierno,
ſirve de toldo propicio.
Es tu caſa de ſolar:
no los pavimentos ricos,
ni los arteſones de oro,
aſſombro del artificio.
Que importa que el arroyuelo,
ſobervio quanto atrevido,
con las lluvioſas corrientes
haga competencia al Nilo,
Si la tempeſtad paſſada
buelve al miſero principio,
y deſpues piſar ſe dexa
del animal mas ſenzillo,
Y pequeño de la tierra,
dando a ſus paſſos camino?
nacen a la ormiga avara
alas para ſu peligro;
Pues quando a Dedalo intenta
imitar, de un pajarillo
es miſerable ſuſtento,
ſepulcro haziendo ſu pico.
No es bien, q̃ porque la palma
haſta el Alcaçar luzido
ſe atreva a ſubir, del Sol
un junco deſvanecido.
Quiera competir con ella,
pues de ſu flaco principio,
ignorando el fundamento
es verdugo de ſi miſmo.
Quando te pintes ſobervio,
Romulo, Alexandro, y Ciro,
y la ambicion te prometa
coronas, y ſeñorios:
Conſiderate un arroyo,
no profundo caudal rio,
un junco, una ormiga vil,
y desharàs, convencido,
Ruedas de pavon ſobervias:
que ſi la corneja quiſo
veſtirſe plumas hurtadas,
ellas le dieron caſtigo.
No violentes ambicioſo,
tu natural, ſi perdido
deſpues llorar no pretendes:
juveniles deſatinos.
Vna hazada ſon tus armas,
y en vez del eſtoque limpio,
la hoz corva, el toſco arado,
veynte ovejas, y un novillo.
Eſtos exercita, Cloro,
y a Scipiones, y a Fabricios
dexa triunfos, y vitorias,
pues para pobre has nacido.

Vaſe Elena.

Clo. Riguroſa madre eſpera:
ay cielos, no ſè ſi impios,
porque en tales deſengaños
ſepultays nobles deſinios.

Para

© Biblioteca Nacional de España

Para que Elena te llamas,
si siempre este nombre ha sido
blason de ilustres matronas,
que en ti despreciado miro?
Nunca yo quien soy supiera,
pues la humildad pone grillos
al desseo ya frustrado;
que de un rustico soy hijo?
Min. Yo alomenos mas dichoso,
soy, aunque me llamo Mingo,
pues sino mintiò mi madre,
dizque me pariò en el signo
de Capricornio, y en fè
desto, la comadre dixo,
que un satiro me engendrò,
y por esso satiriço.

Salen, Clodio con las cartas y retrato, Peloro, y Melipo.

Clod. Quanto mas lexos estemos
del Emperador ayrado,
cuyo hijo mal logrado,
sin conocer, muerto avemos.
Mas se assegura la vida,
que con tanto riesgo està;
Meli. Al Romano Imperio dà
Persia guerra defendida;
En ella no ay que temer,
Clodio, castigo, o vengança,
pues en su Reyno no alcança
de Roma todo el poder.
Descanicemos por aora
en essa venta: *Clo.* Ay de mi,
que tan humilde naci?
que quando el cielo mejora
Con el esfuerço el valor,
de quien ilustrar dessea,
Cloro, cielos, Cloro sea
hijo de un pobre pastor?
Clod. Labradores ay posada?
Min. Para quantos? *Clo.* Deteneos
desvanecidos desseos!
Min. No les faltarà cevada
Que coman, si son Dotores,
ni gallinas que les demos
a las mulas; *Clod.* No tenemos,
a pesar de los temores,
Con que a costa del cansancio
animan nuestro camino,
presente aqui a Constantino,
hijo del Cesar Constancio?
Meli. A no desdezirlo el traje,
y saber que queda muerto,
yo lo tuviera por cierto,
sino es que del cielo abaxe.
A castigar nuestro insulto,
disfraçado en el sayal;
Clod. No es retrato original?
si, que vive en el oculto.
No es aquella su cabeça,
sus ojos, su boca, y talle?
Pelo. En el quiso retratalle
la sabia naturaleza.
No he visto ygual semejança:
Clod. Aora bien, sea, o no sea,
quien mi ventura dessea,
si consigue mi esperança.
Lo que mi intento procura,
y este hõbre, amigos, engaño,
oy con un ardid estraño
doy alas a mi ventura.
Meli. Pues que pretendes hazer?
Clod. Pues que se parece tanto
al difunto, que es encanto,
sino es del cielo el poder.
Y aqui cartas y retrato
de Irene tengo, intentemos
persuadirle, si podemos,
y tiene ingenio, y recato,
Que se finja Costantino;

y se

© Biblioteca Nacional de España

y se case con Irene;
Meli. Estraña traça, si viene
a admitir tal desatino.
Mas como un tosco pastor
mudarà su grosseria,
en el trato y policia
de un Romano Emperador,
Si conforma con su traje
su ingenio? *Clod.* de un tosco ro
se haze una imagen noble; (ble
Pelo. Siendo barbaro el lenguaje
Que aqueste móte le ha dado,
descubrirà esta traycion;
Meli. Disfraçose de leon
un bruto torpe, y trocado
En el, bramar qual el quiso,
y dizen que rebuznó,
y en su afrenta, a todos dio
de su atrevimiento aviso.
Lo mismo ha de sucedernos
si hazemos tal desvario;
Clod. De su traça y rostro fio,
que podemos atrevernos.
Aquellas nobles facciones.
del Principe semejança,
me animã; *Mel.* Todo lo alcança
la industria: a mucho te pones.
Aunque si con esso sales,
seguro està el interes.
y ventura de los tres,
porque a Dedalo te yguales.
Clod. Si con Irene se casa,
y a ver a Constancio và,
quando de su hijo està
llorando la suerte escasa.
La similitud estraña,
que le yguala a su valor,
burlarà al Emperador;
y si dichoso le engaña,
Y le tiene por su hijo,
q̃ mas dicha? *Me.* quedò el muer
a eleccion en el desierto, (to,
de las fieras, yo colijo
Que ya avrã hecho en el presa;
sino parece, quien duda,
viendo que en este se muda,
y el Imperio le confiessa
Por el propro Constantino,
que su padre ha de creer
ser el mismo? *Pel.* Vendrà a ser
un engaño peregrino.
Clod. Ponello en execucion
falta solo; *Clor.* Que aya sido
tan baxamente nacido?
ay loca imaginacion.

De rodillas

Clod. Danos essos pies Augustos,
si merecemos besallos; (sallos
Clo. Que es esto? *Clod.* hora tusvas
con premios, señor, tan justos,
Clor. Señores, si el tosco traje
que traygo, os obliga assi,
a que hagays burla de mi,
ninguno me hizo ultraje,
Que con honrada vengança,
no sirviesse de escarmiento
a su necio pensamiento:
Clod. Genero sa semejança
Del mas ilustre heredero
que Roma a su Imperio dio,
y la muerte mal logrò,
si el retrato verdadero,
Que autoriça, y ennobleze
oy en ti su original,
no es en tu alma desigual,
y a la tuya le parece.
Por un estraño camino
ha puesto el cielo en tu mano
la esfera y globo Romano,
y feliz

© Biblioteca Nacional de España

y feliz de Constantino.
Si a tu saber satisfazes,
y tu persona eternizas,
de sus Augustas cenizas
milagro al mundo renaces.
Constantino, sucessor
de Constancio, partia Grecia,
que en fè de lo que le precia
Maximino Emperador,
Y Monarca del Oriente,
a Irene le avia ofrecido,
hija suya, y reduzido
el Griego lauro a su frente.
Con este retrato y pliego
caminava Constantino,
quando saliendo al camino
un esquadron loco, y ciego,
De quinientos foragidos,
de repente le assaltaron,
y el Abril verde Agostaron,
de treynta años, no cumplidos.
Por no darse a conocer
dio vengança a sus azeros;
huyeron los vandoleros,
que vinieron a saber.
La calidad del difunto,
temerosos del castigo;
yo de su muerte testigo,
tomando aqueste trasunto.
De Irene y cartas, bolvia
con las nuevas lastimosas,
a su padre, mas piadosas
las deidades este dia;
Ofreciendome tu vista,
quieren en ti consolar
la perdida, y el pesar,
que es impossible resista
Constancio, si a saber viene
que le ha quebrado su espejo
la fortuna, y por ser viejo
la muerte su fin previene.
Tu pues, dichoso pastor,
que con su imagen heredas
su Imperio, para que puedas
dar principio a tu valor,
Si quieres en lugar del
transformarte en Constantino,
el cielo a ofrecerte vino
el siempre Augusto Laurel.

Pelo. No pierdas esta ventura,
que por lo que interessamos
della, palabra te damos
de hazella los tres segura

Meli. Constantino, que ya quiero
de aqueste modo llamarte,
procura determinarte,
dexa esse traje grossero,
Que aqui del Cesar traemos
con que seràs trasformado,
original, no traslado:

Min. Pullas en casa tenemos?
Voto al Sol, gente ruyn,
que si la honda desato,
o doy dos silvos al hato,
y hago venir el mastin,
Que el dimuño os traxo acà:

Clo. Basta la burla, señores,
ved que somos labradores,
y no se sufren acà.

Clod. para que la verdad creas,
que por tu dicha te trato,
en este sutil retrato
quiero que tu imagen veas,
Y con ella a Constantino,
que al sacro Laurel te llama;

Pelo. Al atrevido la fama
ayuda: *Clor.* Cielo divino,
Parece que en el cristal
me miro, de alguna fuente,
aunque en traje diferente;

se da

© Biblioteca Nacional de España

se da aqui, y en mi sayal.
Que ay que rezelar temor,
si el cielo a cumplir empieça
del laurel que en mi cabeça
me gratulò Emperador
El pronostico divino;
credito a mi dicha doy,
Cloro he sido, ya no soy,
sino el Cesar Constantino.
Dadme el retrato d̃ Irene: (ra,
Clod. Este es: *Clo.* q̃ hermosa pintu
cifrada aqui la hermosura,
todos sus milagros tiene.
Solo de mis pensamientos,
que ya executallos trato,
puede ser este retrato
dueño, hermoso atrevimiento.
En vuestras alas sutiles
fundo mi imaginacion,
nobles mis intentos son,
si mis principios son viles.
Vamos a Grecia, vassallos,
que aunq̃ este apellido os doy,
vuestro amigo firme soy,
hazed prevenir cavallos.
Y advertid, que si el secreto
deste engaño descubris,
aunque pastor me advertis,
ser Constantino os prometo,
En vengarme, y castigaros:
ya el verdadero murio,
y en mi pecho se infundiò
su alma, sabrè premiaros,
Y castigaros tambien:
su alma el Cesar me ofrece,
que en quien tanto le parece,
por fuerça ha de hallarse bien.
Pelo. Ay mudança semejante?
Meli. Ay mas portẽtoso estremo?
Clod. Vive el cielo que le temo,
Pelo. Yo tiemblo en velle delante.
Clor. Quieres venirte conmigo?
Min. Que porque le pareciò
al otro, Cloro salio
Emperador? *Clod.* Si amigo.
Min. Que nunco yo me parezca
a nadie? *Clo.* Acaba grossero;
Min. No avrà otro Emperadero
por ahi, a quien merezca
Parecerme? *Me.* Si a un jumẽto,
pues os pareceis los dos;
Min, Luego parezcome a vos;
yr contigo, Cloro, intento.
Clo. No soy Cloro desde aqui,
Mingo, sino Constantino:
Min. Yo os llamaré assi, si atino:
una vez me pareci
A otro, en tiempo cruel,
porque a palos me molieron
de noche, y luego dixeron,
perdone, que no era el.
Clo. Dadme el cavallo y vestido,
y no pongamos en duda
nuestra suerte, pues ayuda
la fortuna al atrevido.
Clod. A mucho nos atrevemos;
y temo: *Pel.* Que ay que temer
Clod. Que nos venga a deshazer
aqueste, porque le hazemos.

Vanse: salen Maximino, y Irene.

Max. Ya Irene, se llegò el dia
en que el Cesar sea tu esposo,
Ire. Si de la inclinacion mia
el animo belicoso
sabes que mi valor cria,
Porque tu rigor le enlaça
en el yugo que embaraça
la libertad y quietud,

man-

© Biblioteca Nacional de España

manda tu a mi juventud
que se exercite en la caça.
Que del javali protervo
el curso ligero siga
con que mis gustos conservo;
que el tigre sagaz persiga,
y alcance al timido ciervo.
Que en sus despojos celebre.
triunfos, y el venablo quiebre
en el leon arrogante,
ya con el noble elefante,
ya con la timida liebre.
Y no me mandes, que el gusto
pierda a mi edad el respeto,
que aunque es el talamo justo,
no sabrà vivir sujeto
mi pecho libre, y robusto.

Max. Si a mi voluntad te allanas
al Cesar por dueño ganas,
de las Romanas esferas
anda a caça, en vez de fieras,
de libertades humanas.

Ire. No es, padre, y señor, decente
el estado que me das,
al valor que el alma siente:

Max. Yo sé que mi gusto haràs.

Vase Maximino.

Ire. La cerviz indomable del toro, ata
con las coyundas de su yugo grave
el labrador, y brama, porque sabe
su preciosa libertad maltrata.
Al pajaro, que en plumas se dilata
el caçador cautiva del suave
acento enamorado, y llora el ave,
aunque honren su prision rexas de plata.
No en los jardines la florida yerva
medra del modo que en el monte y prado,
patria, y solar de su morada verde.
Dichosa libertad, el que os conserva,
pues es prision el solio sublimado
de quien por Reynos vuestro Reyno pierde.

Sale Isacio Duque.

Isa. Hermosa prima, que hazes
sola, si lo puede estar
quien se precia de llevar
tiranizando las pazes
Del amor, como el atados
al carro de sus prisiones,
encendidos coraçones
con grillos de sus cuydados?
Ay si mereciera yo
que te acordaras de mi:

Ire. O Isacio, como naci
libre, y el cielo me dio.
Vn alma de quien soy dueño,
por no ser prodiga, y dalla
a prision, quiero gozalla,
pensar q̃ he de amar, es sueño.
Oy dizen, que Constantino
a darme la mano viene
de esposo, como si Irene

al

© Biblioteca Nacional de España

al mismo Apolo divino.
Sugetar imaginase
la preciosa libertad,
que en mi es unica deidad,
sin que amor mi pecho abrase.
Viven los cielos que adora
todo el humano poder,
que de Irene no ha de ser,
sino es Irene, señora.
Mal mi padre me conoce,
Isa. Con esso contento quedo,
pues yo gozarte no puedo,
ninguno, Irene, te goze.
Que si tu desden furioso
a quantos te aman alcança,
quedarè sin esperança,
mas no quedarè quexoso.
Ire. Veràs, quando el Cesar vẽga,
retratado en mi el desden;
Isa. Mas vale tratarle bien;
porque tu padre no tenga
Ocasion, que a la impaciencia
provoque, que es el poder
rayo, y este suele ser
mas daño en mas resistencia.
Entretenle con engaños,
ni le trates a morosa
ni le mires desdeñosa
hasta que los desengaños
Le dispongan poco a poco,
que en repentino rigor
suele aumentar el amor,
pues con furias crece el loco.
Ire. No dizes mal, y a sè Isacio
que luze mas con su opuesto
el Sol a la sombra expuesto,
desdeñarele despacio,
Y por tu consejo sabio
me guiarè en esta ocasion
forçando mi inclinacion;
Ire. Fingiendo no ser a agravio,
Quãdo llegue, encubre enojos,
recibele agradecida,
ostenta risa fingida,
dale a bever por los ojos
Ponçoña sabrosa, y lenta,
y engaña a tu padre assi:

Sale un paje.

Paje. Ya llega señora, aqui
el Cesar, *Ire.* Mi pena aumenta.
Pero sabes que he pensado,
que para que me aborrezca,
y en verme no se enternezca,
en contrando a amor armado,
Pensando hallarle desnudo,
que en el marcial exercicio
me halle ocupada; *Isa.* Codicio
el daño, que desso dudo.
Porque de aquesta suerte
te vè bella, y belicosa,
si te amava por esposa,
ha de adorarte por fuerte.
Ier. En esso, primo, te engañas,
el amante que es prudente,
no busca dama valiente;
al nombre ilustran hazañas,
Y a la muger la hermosura,
los regalos, la aficion,
la apacible condicion,
las lagrimas y blandura.
Tiernos les dieron los nõbres,
porque con terneza amassen,
y regaladas templassen
la condicion de los hombres;
Que el exercicio marcial
es violento en la muger,
como en la nieve el arder
derretirse el pedernal.
Y acobardarse el leon;

y la

© Biblioteca Nacional de España

y la que asi no lo hiziere,
es señal que usurpar quiere
la preeminencia al varon.
Yo sè, que si Constantino,
en vez de amorosa, armada
me vè a la guerra inclinada,
que por el mismo camino.
Que en mi amor tierno se abra-
primo, me à de aborrecer, (sa,
porque no pueden caber
dos hombres en una casa.
Isa. Tu divina discrecion
es ygual a tu hermosura,
que te aborrezca procura,
executa essa invencion
En que estriva mi esperança,
dando alas a mi desseo:
Ire. Quiero ensayar un torneo,
sacame Isacio una lança
Mientras la espada me ciño,
para que el Cesar amante
de verme armada se espante,
que amor teme, porque es niño
Isa. De las que en esta armeria
ay, es esta la mejor:
Ire. Haz tocar un atambor;
Isa. Medio me das prima mia.
De la guarda de palacio
ay una aqui: *Ire.* Toque pues;
aquesta la entrada es
del Torneo, advierte Isacio.

Haze la entrada del Torneo con gallardia: tocan chirimias. Salen Cloro vestido de Principe, Melipo, Peloro, Clodio, y Maximino.

Max. Aqui aguarda a V. Alteza
la Princesa agradecida
a vuestro amor y venida:
mas q̃ es esto? *Clo.* A su belleza
añade la fortaleza,
como mi amor, nuevas alas,
las armas entre las galas
parecen en ella bien,
porque en ella a un tiẽpo esten,
tierna Venus, fuerte Palas.
Max. Su inclinacion belicosa
me asombra: sepa que estamos
aqui. *Clo,* Esso no, suspendamos
en su hermosura animosa
la vista, y el alma dichosa
en este exercicio un poco:
vive el cielo que estoy loco:
ay Griega del alma hermosa.
Ire. Que te parece? *Isa.* El estremo
de la gracia, y la destreza,
aunque adoro a tu belleza:
tu valor, y animo temo.
Clo. Por Iupiter que me quemo,
entre su armado rigor,
de immortal, y tierno amor.
Min. Valgate Dios por muchacha;
si eres hembra, o eres macha:
no casarte es lo mejor
Ire. Saca la espada, y veràs
quan bien los golpes ensayo:
Isa. En tus manos serà rayo,
cinco se dan, y no mas.

Danse los cinco golpes de espada tocando dentro.

Ire. Retira aora el passo atras,
Clo. Basta hechizo desta tierra,
o cielo que al sol encierra,
que para alcançar la palma,
y rendir, Princesa, un alma,
no es menester tanta guerra.
Max. Tu esposo es, Irene mia,
Ire. O gran señor, vos aqui?

ya

© Biblioteca Nacional de España

ya las armas os rendi,
Aparte
mejor el alma diria,
que apazible gallardia!
Clo. Dichoso, divina Irene,
quien aver, y a gozar viene
tal belleza, tal valor,
pues en vos Marte, y amor
rayos vibra, y llamas tiene.
Meli. Clodio es este, aquel villano
que hijo de un monte fue?
Clo. Mejor Melipo dirè,
que es Constantino Romano.
Pelo. No adviertes que cortezano
la gravedad imperial
representa? *Clod.* A su sayal
desmiente con la presencia,
que tambien ay eloquencia
en las almas natural.
Min. Valgate el diablo por Cloro,
verà lo que dezir sabe?
que quillotrado està, y grave.
Clo. De suerte, Irene, os adoro,
que a la divina beldad
de esse simulacro rico,
esperanças sacrifico,
sin creer que ay mas deidad
que vos, señora en el cielo.
Ire. Y yo, que en veros, y hablaros
tengo en poco compararos
al claro señor de Delo.
No adoro yo a Dios ninguno,
sino a vos: y si dichosa
merezco ser vuestra esposa,
no tendre embidia de Iuno.
pues en vos tengo presente,
de Iupiter el valor.
Isa. Bien finge tenelle amor;
Ire. Và bueno? *Isa.* Divinamente.
Clo. Si yo princesa lo fuera,
nunca mas me transformara,
otros cielos os criara,
otro mundo os ofreciera:
Que uno para vos es poco.
Ire. Si yo pudiera mostrar
la ventaja que en amar
hago a todas: *Clo.* Estoy loco?
Ire. Ni Cartago honrara a Elisa,
como a Penelope Grecia,
ni Roma honrara a Lucrecia,
ni uviera en Caria Artemisa.
Pero hiperboles refreno,
pues mas que ellos os estimo:
no hago buen amante primo?
Isa. Bravo: *Ire.* Va bueno?
Isa. Rebueno.
Clo. En fin me amays?
Ire. Como a dueño
Clo. Vos soy mi Sol,
Ire. Vos mi esposo, (so.
Clo. Vivo en vos. *Ire.* Y en vos repo
Clo. Si me olvidays?
Ire. Esso es sueño.
Clo. En gloria estoy;
Ire. Mi mal calma:
Clo. Grã suerte! *Ire.* Biẽ soberano!
Clo. Dadme mi bien essa mano,
Ire. Y con ella, esposo, el alma.
Isa. La mano, tirana, das?
menos que esso te pedi;
Ire. Burleme, juguè, y perdi,
no he podido, primo, mas.

© Biblioteca Nacional de España

ACTO SECVNDO.

Sale Constancio viejo, Emperador, con luto, Andronio, y otros.

And. En este desierto fue
la tragedia, gran señor,
que provocò tu valor,
aqui muerto le dexè;
Y huyendo los foragidos
quando se certificaron
ser Cesar el que mataron,
temerosos, si atrevidos,
De tu enojo, y su castigo,
lleguè a esta pequeña aldea,
que en llãtos su amor emplea;
llevè pastores conmigo,
Tomè el cadaver difunto,
y aviendole embalsamado,
le dexe depositado,
partiendome al mismo punto.
A darte la nueva triste
que certifican tus ojos
en sus funestos despojos;
Const. Muerte con ella me diste.
Ay parca fiera, y ingrata,
porque ofendes tu decoro?
juventud despojas de oro?
vejez reservas de plata?
Vieran mis años prolijos
tu rigor executado
en este padre cansado,
conservarase en sus hijos.
Mi memoria, y la grandeza,
que ya mi esperança pierde,
floreciera en Abril verde
su joven naturaleza.
Y dieras final Enero
de la vejez que ya lloro,
cobraste el tributo en oro,
menospreciaste el azero.
Traedme el cuerpo, y verè,
mientras llanto le apercibo,
muerto el gusto, el dolor vivo,
segunda vez le darè
El ser, si el dolor informa,
como el alma al cuerpo frio,
almas llora el llanto mio,
podrà dalle vida, y forma.
And. Ya con funebre aparato
le traẽ: *Cons.* Ay cielo, ay rigor,
cortaste un arbol en flor,
de la belleza retrato.
Dexaste un tronco con vida,
eleccion barbara, y ciega,
huye aquien te llama, y ruega,
al que te huye apercebida.
Muriera el Cesar Romano
entre armados esquadrones,
dando vida a sus blasones,
ya conquistando al Britano,
O ya oponiendose al Persa,
ganando con pompas Reales,
ya Civicas, ya Murales,
glorias de fama diversa.
Ya cegando cabas hondas,
ya muros altos midiendo,
porque imitara muriendo,
la fama de Epaminondas.
Pero entre unos vandoleros,
porque de una misma suerte
den a tu fama la muerte,
como a tu vida? que fieros
Te son los hados, que esquiva
la fortuna, que embidiò
tu suerte, y no permitiò

© Biblioteca Nacional de España

dexar tu memoria viva.
Paje. El Principe Constantino
viene ya, *Const.* Ya sè que viene
por mi mal, ya sè que tiene
determinado el camino.
Sin vista a mis años largos,
infeliz, porque en mi espejo
quebrado, mire este viejo
fines de un principio amargos.
Porque prolixo me adviertes,
pena que yo llego a ver?
mi alma no ha menester
que a pedradas la despiertes.

Tocan caxas destempladas, y trompetas roncas: sacan enlutados, un ataud y banderas negras arrastrando.

Con otro recibimiento,
hijo, os aguardava yo,
en tumulo se trocò
vuestra boda, y mi contento:
con vos el tiempo avariento
pagò el censo acustumbrado
a la muerte, juez ayrado,
que ya grave, ya ligera,
dãdo a otros pleyto de espera,
de vos cobra adelantado.
Descubrime el rostro triste,
retrato de lo que fue,
en el mi muerte veré,
si en el mi vida consiste,
vaso que el licor tuviste
de un alma, q̃ ya en su Ocaso
se puso, y con leve passo
bolò a eterno señorio:
bien parece que bazio
no tiene valor el vaso.
Que hermoso que te vi yo
pero eres vaso de tierra,
baño la vida que encierra
el alma que te informò
como el baño se acabò
la tierra te desengaña,
pues de su color te baña,
y el alma de ti se alexa,
como el pastor quando dexa
despoblada la cabaña.

Suenan chirimias, y atabales: sale Cloro del mismo modo que Constantino, Maximino, Irene, Isicio, Mingo, Clodio, Peloro, Melipo.

Però que muestras son estas
de triunfos y glorias reales,
mezclando vivas señales
entre memorias funestas?
yo lagrimas, y ellos fiestas?
Clo. Muestra Cloro tu valor
aqui, no como pastor,
como el Cesar verdadero
te trata, porque assi espero
verte presto Emperador.
Clor. Clodio vuestro desatino
hasta aora os ha engañado;
que soy Cloro aveys pensado,
siendo el Cesar Constantino:
Meli. Como? *Clo.* Por Iove divino
si injurias el noble ser
que me vino a engrandezer,
que a costa de vuestras vidas
esperimente perdidas
las fuerças de mi poder.
Si mas Cloro me llamays
llorarevs vuestro fin oy,
Constantino el Cesar soy,
y mi padre el que mirays;
Pelo. Melipo, Clodio, escuchais

La

© Biblioteca Nacional de España

la arrogancia del villano?
como le dimos la mano,
por esso nos dà del pie
Min. Con mas miedo vengo afè,
q̃ verguẽça: *Meli.* ay tal tirano?
Clor. Vuestra sacra Magestad
me dè los pies:
Const. cielo santo,
q̃ es esto? *Clo.* y al bello encanto
desta divina beldad,
los braços: *Const.* alma dexad
sueños, si es q̃ estais durmiendo
Max. Mi fortuna engrandeciendo
ampara el cielo divino,
pues a Irene y Constantino
à enlaçado: *Cõs.* q̃ estoy viẽdo?
Max. Dad a Maximino aora,
los braços, que alegre viene,
a ofreceros con Irene
el ave, en quiẽ Arabia adora,
Const. Si la desdicha que llora
este tragico sucesso,
y tiene el sentido preso
en la carcel del pesar,
no me ha venido a engañar;
yo estoy soñando sin sesso.
Andronio, si estoy despierto,
libra mi imaginacion
desta estraña confusion:
q̃ es esto? *And.* Señor, lo cierto
es, que Constantino muerto
en este bosque quedò.
Const Pitagoras afirmò,
que las almas que dexavan
un cuerpo, se trasladavan
a otros, y no mintiò.
Si a creer me determino
lo que alegra mi esperança,
que el amor, que es semejança,
apoya este desatino
el alma de Constantino,
buscò un cuerpo semejante
al primero, en que constante
sus espiritus reciba.
dandome la imagen viva
del muerto que està delante.
El coraçon dividido
en dos mitades agora,
quando un hijo muerto llora
vivo un hijo ha recebido,
luto por el que ha perdido
fuerça el dolor a traer,
fiestas hazen suspender
el pesar que en velle calma,
dos contrarios en un alma
me obligan a suspender.
Pesames tristes recibo
del hijo que muerto veo;
plazemes dan al desseo,
contento del mismo vivo,
lagrimas aqui apercibo,
braços aqui dar consiento,
y en los estremos que siento,
quando la verdad ignoro,
en un mismo tiempo lloro
de pesar, y de contento.
Si al efeto natural
hago juez en esta prueva,
y la sangre siempre lleva
el alma a su original,
con amor y gusto ygual,
por entrambos dos suspira,
este fuerça, estotro tira
el coraçon a sus braços,
y hecha entre los dos pedaços,
dividiendose me admira.
Viose jamas tal portento,
juntos los bienes, y males,
y por una causa yguales
la tristeza y el contento?

© Biblioteca Nacional de España

perplexo el entendimiento,
La voluntad ſin ſaber
lo que en tal caſo ha de hazer?
y que en un miſmo lugar
den lagrimas de peſar
las lagrimas del plazer?
Aora bien, la ſemejança,
que tal vez naturaleza,
en fè de ſu ſutileza
forma para ſu alabança,
de tan eſtraña mudança
puedo ſer ſutil autora,
averiguemos agora
en mi provecho, o mi daño,
ſi es eſta verdad, o engaño,
mientras el alma lo ignora.
Quien es aqueſte paſtor?
Min. Yo ſeñor, ſoy un ſalvaje,
teſtigo perſona, y traje,
que en fè de mi buen humor,
me trae el Emperador
Conſtantino en ſu ſervicio;
y aunque ſerville codicio,
nunca de traje he mudado,
que aunq̃ roſco, ſiẽpre he dado
en que es liviandad, o es vicio.
Conſt. Sabes tu quien es eſſe hõbre
que afirma que mi hijo es?
Min. No le he dexado, deſpues
que le puſieron el nombre.
Conſ. Aũq̃ eſte encãto me aſsõbre,
la ſimple ruſticidad
deſte, darà claridad
a eſta eſtraña maravilla,
que ſiempre en alma ſenzilla
ſe apoſenta la verdad.
Ire. No ſabremos, gran ſeñor,
que confuſion te divierte,
que en luto el gozo convierte
de nueſtra viſta el dolor?
Max. Nueſtro unico ſuceſſor
Es eſte, Ceſar Romano,
dexad el peſar tirano;
Clo. q̃ es eſto? *Conſt.* eſtoy ſin acuer
llorando el hijo q̃ pierdo, (do,
gozando el hijo que gano.
Ven acà, paſtor. *Min.* Aqui
el miedo el alma embaraça:
Conſt. Quien es el que ſe disfraça
ſin ſerlo, en mi hijo aſsi?
Min. Yo ſeñor, ni lo comi,
ni lo bevi, de un paſtor
viene todo mi valor;
verdad es, que en la cozina
di a la mula la galſina,
y la cevada al Dotor.
Clod. Eſte nos ha de cauſar
la muerte por deſcubrirnos;
Min. A no venir a dezirnos
que aviamos de Reynar
eſtos, yo de mi lugar
Alcalde he ſido; no fuy,
ſino porqueriço, y aſsi,
dizque eſte ſe pareciò,
diga, parezcome yo
a ningun hombre de aqui?
Conſt. Villano, viven los cielos,
ſino dizes la verdad,
que han de ahorcarte:
Min. Ay crueldad
como eſta? deſcubrirelos,
para mi han de ſer los duelos,
y para otros la ventura?
Conſt. Quien es eſte que procura
uſurpar agena fama?
Min. Aqueſte Cloro ſe llama,
Mel. q̃ dizes? *Min.* la verdad pura.
Dixeron aqueſtos tres,
que en el talle, y el ſemblante
parecia a un Imperante,

Prin-

© Biblioteca Nacional de España

Principe, o diablo, o lo que es:
vistieronle asi despues,
llamaronle jamestad,
llevaronle a una ciudad,
casose con esta moça,
como marido la goza,
y esta es la pura verdad.
Max. Que es esto, traydor fingido
tu a Irene has engañado?
Telo. Buen fin la fortuna ha dado
al ardid que hemos fingido;
Const. Matad aqueste atrevido,
Clo. No me dexo matar yo,
lo que la suerte me dio
esso pienso defender,
el Cesar tengo de ser,
que el cielo me lo llamò.
Ire Y yo que te llamo dueño,
y como esposo te adoro,
ya seas principe, ya Cloro,
ya hombre ilustre, ya pequeño,
puesto que parezca sueño
lo que miro, y me divierte,
tu adversa, o prospera suerte
seguire siempre a tu lado:
Cõst. Que es aquesto cielo airado?
matalde, dalde la muerte.

Empuñan las espadas, unos contra otros, y sale Elena.

Ele. Invicto Cesar Augusto,
a quien todo el mundo llama
Constancio, en fé de q̃ el nõbre
conforma con tu constancia.
Suspende el justo rigor
que dà filos a tu espada,
ocasiones a tu enojo,
y a nuevos misterios causa.
Yo soy Elena, que un tiempo
llamaste dueño del alma,
blanco de tu ciego amor,
y objeto de mi esperança.
No te acordaràs de mi,
que el olvido, y la mudança
andan con la possession,
de la ingratitud hermana
Amasteme siendo Cesar,
y puesto que no te yguala
mi valor en la nobleza
Reyes tuvo mi prosapia.
Persuaciones amorosas
derribaron la muralla
de mi noble resistencia,
disteme mano, y palabra.
De esposo, y en pago della
te dexè dentro del alma
el desoluto dominio,
q̃ funda su imperio en llamas.
Vn hijo, que es el que ves,
hizo nudo las lazadas
de mi amor y tu firmeza,
mas como el tiempo desata
Obligaciones de bronze,
milagros de su mudança,
pervirtieron tu memoria,
dieron principio a mis ansias.
Tu padre el Emperador
te casò en Roma, quebrada
la palabra que me diste,
mas que Principe la guarda.
Temi el valor de mi padre,
que intentando la vengança
de mi injuria, y de su afrenta,
quiso hazer de mis entrañas
Tumulo al hijo, que dellas
salir a luz desseava,
para enseñar con tu olvido
mi agravio, y tu semejança.
Vineme huyẽdo a estos mõtes,

© Biblioteca Nacional de España

su rigor, y mis desgracias,
depositando el secreto
en sus peñas intricadas.
En aquesta aldea alfin,
buelta pastora de Infanta,
vio el Sol el triunfo amoroso,
en quien tu valor retratas.
Constantino le llamè
el Magno, aumentando el agua
mis lagrimas de sus fuentes,
que murmuran su mudança.
Supe despues, que tenias
otro Constantino, causa
de nuevas penas en mi,
y nuevas desconfianças.
Iurarle hiziste por Cesar;
y con distinta criança,
los dos, de un principio efetos,
y de un mismo tronco ramas.
El entre palacios ricos,
este entre humildes cabañas,
purpuras aquel vistiendo,
y este humildes antiparas.
juego del tiempo y fortuna
fueron, que montes abaxa,
y valles tal vez sublima,
ciega en fin, mudable, y varia.
Treynta ve zes poblò Eneto
aquestos prados de escarcha,
y de acanto, y madre salva
los vistio el Mayo otras tantas
Que crecieron ygualmente
tus hijos, y mis desgracias:
esse Cesar, pastor este,
tu mudable, yo olvidada.
Quando muriendo tu esposa,
si puedo con razon darla
este nombre, siendo yo
en tu amor legitimada.
A casarse con Irene,
Princesa hermosa del Asia,
y hija de Maximino,
a Constantino embiavas.
Y en fin, para dar lugar
a mi perdida esperança,
recuerdos a tu memoria,
y castigo a tus mudanças.
Quiso el cielo, y la fortuna,
que en estos montes quedara
muerto el Cesar, porq̃ puedas
cumplir leyes, y palabras.
Constantino Magno, que es
el que tus braços aguarda,
y tu mayor heredero:
puesto que le dezia el alma
Quien era, y yo lo encubria,
humillando acciones altas
con memorias mentirosas,
tan humildes quanto falsas.
Llamandose claro entonces,
y afrentado, que montañas
ocultassen su valor,
que aspira a cosas mas altas.
Dio credito a persuaciones
de aquestos que le aconpañan,
resucitando del muerto
la dicha, y la semejança.
Si lo que por ti he passado,
si el darte, invicto Monarca,
vivo un hijo por un muerto,
en quien tu dicha restauras,
Si el ser yo tu esposa en fin,
merece que satisfagas
deudas que el tiẽpo atestigua,
y el cielo piadoso ampara,
Cumple noble, y generoso,
sino en oro, paga en plata,
dando los braços a Elena,
y a Constantino las plantas.
Const. O restauracion querida

de

© Biblioteca Nacional de España

de mi fè, y de mi contento.
Fenix, de quien nacer siento
a nuevas glorias mi vida,
agraviada, y perseguida
lloro tu olvido, y mi pena;
mas pues la fortuna ordena
la ventura que en ti fundo,
oy ha de adorar el mundo
por su Emperatriz a Elena.
Dame essos braços constantes,
y Constantino entre ellos,
posseerà con posseellos,
lauros de Roma triunfantes;
cessen lagrimas amantes
de un hijo muerto, pues vino
por caso tan peregrino
otro vivo a ver mi amor;
de un Constantino el dolor,
remedi e otro Constantino.
Dadme vos tambien, Irene,
braços de padre, y de hermano
V. Alteza; *Max.* En ellos gano
dichas que callar conviene;
Ire. Si tan buen sucesso tiene
tu desgracia, esposo mio,
ya de tus venturas fio,
triũfos cõ q̃ al mũdo assonbres
para que todos los hombres
dilatan tu señorio.
Clo. Para coronor tu frente
la esfera del Sol quisiera
heredar, porque en tu esfera
te adore todo el Oriente;
Const. Magẽcio intẽta al presente,
arrogante, y rebelado
contra el Imperio sagrado,
gozar el lauro de Roma,
Cesar eres, mostruos doma
que la ambicion ha sacado.
Lleva todas mis legiones,
por su señor te obedezcan,
cerca a Roma, y permanezcan
en sus muros tus pendones,
empieça a ganar blasones
que te den nombre divino:
Clo. A esso, señor, me inclino.
Const. Diga el aplauso feliz,
viva Elena Emperatriz;
Todos. Viva Elena Emperatriz;
Const. Viva el Cesar Constantino,
Todos. Viva el Cesar Constantino
Vanse con musico.

Sale Lisinio de Capitan, con gineta y soldados.

Lis. A Constancio, de la patria amigo,
defiendo contra el barbaro Magencio,
el hijo de Constancio mi enemigo,
por legitimo Cesar reverencio:
siga al tirano Roma, que yo sigo
a quien govierna al mundo, y al silencio
de la lengua remito en noble alarde
las obras, no palabras de cobarde.
Sol. 2. Valeroso Lisinio, tus hazañas
te han dado justamente la gineta,
que en la tirana sangre honras, y bañas,
digna qne nuevas honras te prometa:

© Biblioteca Nacional de España

paſtor fuyſte, entre ruſticas montañas
criado, ſi un laurel fue tu profeta,
y el Imperio te ofrece, como dizes,
tiempo es de que te iluſtres, y eternizes.
Conſtancio Emperador a Roma viene
contra Magencio, y el amor divino.
que acreditadas ſus vitorias tiene,
al heroyco renombre abre camino:
caſado con la Griega, y bella Irene
le ſigue el invencible Conſtantino;
ſi tu pecho, y hazañas reconoce,
tu fama harà que ſu privança goze.
Sol. 2. Vamosle a dar, Liſinio valeroſo,
la obediencia devida que le ofreces,
como ſea de tu pecho belicoſo,
el premio que en ſu exercito mereces:
Sol. 1. Conſtantino agradecido, y generoſo,
ſi en las vitorias, como en dicha creces,
de tu lealtad ofrecerà a tu fama
coronas de laurel, de roble, y grama.
Sol. 2. Muera Magencio, Capitan Romano,
Conſtantino y Conſtancio eternos vivan:
Liſ. Vamosle a ver, y ſellarè en ſu mano
labios leales, que ſu amor reciban:
amparese entre muros el tirano,
que celebres hazañas los derriban,
ſolo es Auguſto el celebre, y Romano
Conſtantino, y en el honras eſtriban,
a Conſtantino mi valor inclino:
Todos. Viva Conſtancio, viva Conſtantino.

Vanſe.

Salen Elena, Irene, y Conſtantino, Andronio, Iſacio, y ſoldados: ſientaſe Conſtantino en medio de los dos.

Clo. Eſte es el Babel del mundo,
que encerrando ſiete riſcos
entre agujas y obeliſcos,
no ſe conoce ſegundo.
Roma es eſta, en fin eſtremo
de la Real oſtentacion,
laſtimoſa emulacion
de los dos, Romulo, y Remo:
Y ſiendo Imperial cabeça
de quanto mira el Aurora,
ſi os tiene a vos por autora,
honrando en vueſtra cabeça
El laurel que ya os previene;
quien duda que en mas eſtime,
deſde

© Biblioteca Nacional de España

desde oy su Imperio sublime,
pues le hõra los pies de Irene.
Ire. Veaos yo su Emperador,
vencido el loco Magencio,
que yo solo reverencio,
Constantino, vuestro amor,
Sin que del laurel los lazos
desseo a mi gusto den,
mientras en mi cuello estèn
coronandole essos braços,
Ele. Ocasion ay en que puedas
mostrar que heredas Romano
las hazañas de tu hermano,
como el Imperio le heredas.
Constãtino el Magno, el grãde
todo el Imperio te llama,
grandes hazañas la fama
te pide, para que ande
El valor con el blason
ygual, la ocasion te obliga,
a que el nombre no desdiga
de tus hechos y opinion.
Magencio en Roma seguro
se ampara, y triunfa ya del,
que no corona el laurel
a quien no corona el muro.
De vitoriosas vanderas
que planten manos gallardas;
a su vista estàs, que aguardas?
Roma es aquesta, que esperas?
Conquistela tu valor,
q̃ en Roma tu Imperio fundo,
no seràs señor del mundo,
si en Roma no eres señor.
Mientras con triunfo solene
en Roma tu nombre afames,
ni de Elena hijo te llames,
ni ilustre esposo de Irene.
Clo. Que eres mi madre negara,
y la sangre que te devo,
si con animo tan nuevo
tu valor no me obligara.
Oy madre, veràs que del
soy legitimo heredero,
morirà el tirano fiero,
que si es cobarde, es cruel,
Que ensangrẽtando sus manos
en inocente, se infama,
la que Magencio derrama
de los humildes Christianos.
Anima mi coraçon,
a que vengallos intente;
no sè que tiene esta gente,
que me roba el coraçon.
Cosas en ellas he visto
de mas que humanopoder,
a Magencio he de vencer
con la ayuda de tu Christo.
Ire. Que dizes? a un hõbre alabas
muerto en Cruz, y en el esperas
a los dioses vituperas
quando de imperar acabas?
A un ajusticiado estimas,
que en un pesebre nacio,
a Egypto de un Rey huyò,
y con su favor te animas?
Quando en un tosco madero
no se pudo a si librar:
dioses en quien esperar
tiene tu Imperial azero,
Iupiter rayos fulmina,
que ciclopes Sicilianos
forjados dan a sus manos
llenos de furia divina.
Marte en sangre humana tinto
contra tu elecion se enoja,
y lanças de fuego arroja
reynando en el cielo quinto.
No ay una Palas que invoques,
un Apolo, cuyas flechas,
fitones,

© Biblioteca Nacional de España

ſitones, ſierpes deshechas,
a darte favor provoques?
A un hõbre muerto, y deſnudo
pides que te ayude? *Clo.* eſpera,
Ire. Quien habla deſſa manera,
mas tener esfuerço pudo,
Haz con el en Roma alarde
del triunfo que darte intenta,
y quien los Dioſes afrenta,
nunca ſer mi eſpoſo aguarde.
Vaſe.
Clo. Ay caſo mas peregrino?
eſcucha, eſpera mi bien,
que me abraſa tu deſden,
bella Irene:
Dentro una voz. Conſtantino;
Clo. Cielos, quien me llama aſsi?
Voz. Conſtantino, *Clo.* Dulce voz,
que con diſcurſo veloz
triunfas amoroſa en mi.
Que me quieres? *Vo.* Cõſtãtino.
Clo. Ya te eſcucho, y reverencio,
Voz. Oy venceràs a Magencio,
ſi el Eſtandarte divino
Llevas, que a Apolo dà luz,
y es ſymbolo de la fè:
Clo. Con que ſeñal vencerè?
Dent. canta. Cõ la ſeñal de la Cruz,
Ele. Ay muſica mas ſuave?
Col. Ay coſa mas celeſtial?
pues me das eſta ſeñal,
el miſmo cielo te alabe,
A mis tinieblas dès luz,
pues en ti he de merecer
triunfar en Roma, y vencer
Cantan. Por la ſeñal de la Cruz.
Paſſa por el ayre una Cruz con muſica, y arrodillaſe.
Clo. Si por eſſa ſeñal venço,
que es lo que temo, cobarde,
haga aqui mi esfuerço alarde,
oy a adorarte comienço.
Ele. Hijo el cielo es en tu ayuda,
por la ſeñal venceràs,
de la Cruz, no eſperes mas,
Clo. Al arma, confuſa duda.
Que es eſto? 1. Danos los pies:
Clo. Quien ſoys, q̃ quereis de mi?
1. Chriſtianos, que ſolo en ti
eſperan, ſeñor, deſpues,
Que Magencio, vil tirano
de Roma, donde ſe encierra,
conjurado nos deſtierra,
porq̃ con nombre Chriſtiano
Iluſtrados nos ha viſto:
Clo. Baſta eſſe divino nombre
para que el mũdo ſe aſſombre,
yo tambien adoro a Chriſto.
Seguid en ſu nombre ſanto
mis vanderas, ſuyo ſoy:
por el he de vencer oy,
y dar a Magencio eſpanto.
1. Todos los que aqui venimos,
en ſu nombre te ofrecemos,
que al tirano venceremos,
y en eſte papel puſimos
Nueſtras firmas, de ofrecerte
diez cabeças cada uno
de los contrarios; 2. Ninguno
teme, gran ſeñor, la muerte.
Clo. O valor ſolo Chriſtiano,
de quien ſoys days teſtimonio,
General eres Andronio,
mi eſtandarte honte tu mano.
Dexa Aguilas Imperiales,
que idolatras prendas ſon,
la Cruz en ſu lugar pon,
pues vencen eſtas ſeñales.
And. Ya no puedo derogar,
la antiguedad del Imperio,

ni

© Biblioteca Nacional de España

ni con esse vituperio
a Iupiter provocar.
Suyas las Aguilas son,
que Roma ilustre enaborla
con esta vandera sola
darè nombre a mi opinion.
Bolando hasta las estrellas,
otro a hõrar su Cruz comience
y veremos oy quien vence,
ella, o mis Aguilas bellas.

Vase.

1. O barbaro yo me encargo
de alcançar del mismo Marte
vitoria, si el Estandarte
de la Cruz està a mi cargo.

Clo. Llevala pues, saca a luz,
de Dios en ella el poder,
que a Magencio he de vencer
por la señal de la Cruz.

Vanse los Christianos: sale Lisinio.

Lis. Gran señor, valgame el cielo,
no tengo a Cloro delante?

Clo. Cielo, sino es que me espante
lo que mirando rezelo;
No es este Lisinio? *Lis.* El es,
pero tan presto un pastor
puede ser Emperador?

Clo. Que quieres? *Lis.* Dame essos (pies,
Y en tus vãderas recibe
un Capitan que se inclina
a tu fama peregrina,
y animoso te apercibe,
A Roma, donde has de entrar,
a pesar de su tirano,
oy con triunfo soberano;

Clo. Lisinio es, que ay que dudar.

Lis. Cloro es este, o estoy loco;

Clo. La verdad he de saber;
no sabe Lisinio leer,
assi su esfuerço provoco.
Yo estimo vuestro valor,
por mi Capitan os nombro:

Lis. Cielos, quiẽ vio tal assombro?

Clo. Y porque podays mejor
Con hechos extraordinarios,
vencer la embidia, y olvido,
aora me han prometido
de los barbaros contrarios
Darme quarenta cabeças
quatro soldados valientes;
si a sus hechos excelentes
comparays vuestras grandezas,
En este papel firmados
sus nobles nombres estan,
imitaldos, Capitan,
pues lo soys, y ellos soldados.
Firmad aqui: *Lis.* Vive el cielo
q̃ es Cloro, y me ha conocido,
nunca a leer he aprendido,
mi afrenta noble rezelo.
Dezir que leer no sè,
es dezir que no soy hombre,
pues de que suerte mi nombre,
aqui, cielos, firmarè?

Clo. Que dudays? *Lis.* De firmar du (do,
porque no es biẽ que presuma,
que firme hazañas la pluma,
sino el azero desnudo.
Cien cabeças de enemigos
ofrecerè a tu laurel,
las pieças deste papel

Rompele.

sean de aquesto testigos,
Y la que tengo en la cinta,
cumpliràn aquessa suma,
siendo mi espada la pluma,
y siendo sangre la tinta.

Por

© Biblioteca Nacional de España

Por esso rompo las firmas
de todos, porque yo solo
he de cumplir por Apolo
su promesa; *Clo.* Bien cõfirmas.
Vase Lisinio.
Tu valor, y atrevimiento,
digno de Lisinio fiel,
el es, no mintiò el laurel,
yo cumplirè el juramento.
Cesar ha de ser conmigo,
que asi cumple mi valor
palabras de Emperador,
y premia un heroyco amigo.
Al arma nobles Romanos,
triunfad de Roma valientes,
coronas ciñan las frentes,
que os rindan estos tiranos,
Salga vuestro esfuerço a luz;
Tod. Arma, arma; *Clo.* Roma à de
que sabe la fè vencer (ver,
por la señal de la Cruz.

Entranse, tocan al arma, y dase la batalla, sale Mingo con casco, y rodela, a lo gracioso.

Min. Ea aqui, Mingo es soldado
sin aver tenido porra;
no estar quebrado quillotra
el miedo con que vo armado.
Mas que tiene de llover
esta fiesta sobre mi?
del esquadron me escurri,
donde me podre esconder? (ta
Dẽtr. Al arma, al arma, *Min.* la gri.
que anima a otras, y alborota,
me và elando cada gota
de sangre, o mi paz bendita.
Quanto mejor me estuviera
yo agora junto al hogar,
viendo la sarten chillar.

Salen dos soldados con espadas desnudas.

1. Viva Constantino, 2. Muera.
Min. Si estos encuentran cõmigo,
y preguntan de quien soy,
que diré? al infierno doy
la guerra: 1. Quien và allà?
Min. Amigo
1. Quiẽ vive? *Min.* Magencio viva
por siempre jamas, amen:
Danle.
1. A traydor: *Min.* No dixe bien,
aqui me han de bolver criva.
Que no pueda acertar yo
en cosa alguna? 1. Villano,
viva el Cesar soberano,
Constantino; *Min.* Porque no?
Viva mas que una madrastra,
siempre su campo segui,
1. Pues dilo, cobarde, asi;
Vanse.
Min. mi muerte el cordel arrastra.
ay qual tengo las costillas,
otros vienen; de que parte
Salen otros dos.
seràn? 1. O y ayuda Marte
con divinas maravillas
a Magencio; 2. El cielo ordene
dalle el laurel que apercibe:
1. Quien va? *Min.* Ya no voy:
1. Quien vive?
Min. Dios me la depare buena.
Estos son de Constantino,
Constantino Emperador
viva mas que un tundidor:
Danle,
1. O perro; *Min.* Nunca adivino.
1. *Min.* Tengase seor soldado
la espada que reverencio: (cio,
1. pues quiẽ vive? *Min.* quiẽ, Magẽ-
que

© Biblioteca Nacional de España

que es el hombre mas hõrado,
Que el licor de Baco beve:
1. De Constantino soys vos;
Min. Yo? 1. Si; *Min.* mas q̃ plegue a
señor, q̃ el diablo le lleve. (Dios
1. El combate anda encendido,
a la batalla acudamos:
Vanse.
Min. Buenos, costillas andamos;
gentil adivino he sido.
Otrs salen, que dirè?

Salen otros dos.

1. Los cavallos nos han muerto:
2. Quien và? *Min.* Si esta vez no a-
bolareis alma a la fé. (cierto,
2. Quien vive? *Min.* Todo viviẽte,
vive un perro, un elefante,
vive un cuñado, un amante,
vive; 2. Matale, *Min.* Detente.
2. Quien vive de aquestos dos,
o Magencio, o Constantino?
Min. Viven ambos, si convino,
con la bendicion de Dios.
1. Dale, que aqueste es neutral?
Danle.
Min. A señores, 1. O villano;
Vanse.
Min. Malo soy para Gitano;
vio el mundo desdicha ygual?
Si buelvo por Constantino,
con los de Magencio doy,
si digo que el viva, estoy
con estotro: si me inclino
A entrambos, tãbien me pegã,
amparadme, cueva vos,
que ya vienen otros dos,
y han de acabarme si llegan,
Si de aqui vengo a escapar
con vida, y passa la guerra,
he de poner en mi tierra
escuela de adivinar.

Entrase en la cueva, sale Lisinio con dos, o tres cabeças, y un Estandarte, con la espada desnuda.

Lis. Con estas cabeças tengo
cinquenta, y le prometi
ciento a Constantino, aqui,
mientras a cumplillas vengo,
Guardadmelas, cueva vos,
por las demas bolverè;

Echalas dentro, y dà cen ellas a Mingo.

Min. ay q̃ me à muerto; *Lis.* no fue
voz vmana aq̃sta? *Min.* ay Dios,
Que aũq̃ me escõda, y encueve
no à de faltar quiẽ meassõbre?
ay de mi: *Lis.* Quiẽ eres hõbre?
Min. Soy el demonio que os lleve:
Lis. Quiẽ eres? *Min.* q̃ malas hadas
oy me persiguẽ: *Lis.* quiẽ eres?
Min. Vn hombre solo, q̃ quiares,
q̃ oy has muerto a cabeçadas?
Lis. es Mingo (*Min.* quiẽ diabro os
mi nõbre? *Li.* Lisinio soy; (dixo
Min. Mas no nada, tal estoy,
que no os conozco, colijo
que soys Lisinio el pastor,
Lis. Y del Cesar Capitan;
Min. Vestido de tafetan?
mas si es Cloro Emperador,
De que me admiro, y espanto?
Lis. A cobarde, *Min.* Estò confuso,
y alfin soy valiente al uso,
todo aquesto es por encanto.
Lis. No

© Biblioteca Nacional de España

Lis. No temas, vente conmigo,
que Constantino vencio;
Min. Mas arrea allà; *Li.* Ya quedò
muerto el tirano enemigo.
Min. El parabien le vo a dar;
Lis. Buen valor en ti se emplea,
Min. Pondrè, si llego a mi aldea,
escuela de adivnar.

Vanse: sale Constancio, Elena, Irene, y soldados.

Clo. Yo Cruz divina, os prometo
buscar en vos nuestro bien,
y dentro en Ierusalen,
aunque os encubra el secreto
Del idolatra, o Hebreo,
no descansar hasta hallaros,
y desde oy eterniçaros
por el mas noble trofeo
Que conserva la memoria;
solo al soberano Dios,
que fue sacrificio en vos,
atribuyo esta vitoria.
Ire. Ingrato a los dioses pagas
la ventura que oy te han dado;
un hombre crucificado,
por mas que le satisfagas,
No pudo vitoria darte,
Iupiter si, que es Dios solo,
con sus rayos de oro Apolo,
y con sus rigores Marte.
No busques prendas infames
de un patibulo afrentoso,
o dexa de ser mi esposo,
y tuya mas no me llames.
Ele. Hijo Christo es el eterno,
quien no le adora se ofusca,
la Cruz soberana busca,
noble assombro del infierno.
Vamos a Ierusalen;
Ire. Si niegas la adoracion
de los dioses, la aficion
mientes, no me quieres bien,
Ele. Por Dios se à de dexar todo;
Ire. No imaginès q̃ he de amarte,
si a Apolo dexas y a Marte:
Ele. Paga con heroyco modo
A questa vitoria a Christo;
busca su Cruz soberana,
Ire. No sigas la ley Christiana,
que firme ves que resisto,
Ele. Ingrato eres si la dexas;
Ire. A mi amor eres ingrato,
si la sigues, poblar trato
el ayre de justas quexas,
Si menosprecias mi amor
por un madero insensible;
Col. Viose aprieto mas terrible?
viose confusion mayor?
Ire. Yo sè que me antepondràs
a Christo, si bien me quieres,
Ele. Augusto por la Cruz eres,
porque a buscarla no vas?
Clo. Que harè en duda tã esquiva,
que tan perplejo me tiene;
amo a Christo, estimo a Irene;
mas que importa, Christo viva,
Su Cruz vamos a buscar:
Ire. Oprobio de Emperadores
que la ley de tus mayores
quieres, barbaro, dexar.
No esperes que el vituperio
de tu vil intencion siga,
ya es Irene tu enemiga,
yo te quitarè el Imperio.
En odio mi amor trocado,
que yo no he de ser muger
de un hombre que dà poder
de Dios, a un Crucificado.

Vase.

Clo.

© Biblioteca Nacional de España

Clo. Espera, el passo reporta,
muda el barbaro consejo;
mas si por la Cruz te dexo
en que murio Dios, q̃ importa?

Sale por una parte Andronio, passado con una flecha, y la vandera de las Aguilas, y por otra un Christiano con la vandera de la Cruz.

Clo. Las Aguilas Imperiales
en que indolatra adorè
los dioses, con vana fè,
postro a tus plantas reales.
Herido de muerte estoy.
que Iupiter torpe, y vano,
no me defendio tirano,
que no es Dios dirè desde oy,
Perezca su ley lasciva,
apelo a un Dios verdadero,
en la ley de Christo muero,
Constantino, Christo viva.

Vase.

1. El Estandarte divino,
que al Dios humano enarbola,
y con su sangre acrisola,
ha vencido, Constantino.
A su vitoriosa mano
tus vitorias atribuye,
pues tus contrarios destruye.

Col. O valeroso Christiano,
mi Alferez eres mayor,
pisen Aguilas Romanas,
ciegas, barbaras, y vanas,
los pies de un Emperador.
Adornese mi corona
cõ la Cruz, que es nro amparo,
honre desde oy mi Labaro,
y autorice mi persona.
Ley divina, aunque lo estorve
el infierno, a su pesar
os he de hazer adorar
desde aqui por todo el orbe.

Sale Lisinio con el Estandarte, y cabeças, y Mingo.

Lis. Cien cabeças prometi
de los enemigos darte,
cinquenta aqueste Estandarte
vale, que te ofrezco aqui.
Otras cinquenta te doy,
con que cumplo mi promesa,

Min. Y la mia en esta empresa
te presento, que afè que oy,
Segun son las cabeçadas
que la han dado, si las cuentas,
que vale mas de trecientas,
no mas guerra y cuchilladas
A mi aldea he de tornarme;.

Clo. Lisinio, de tu valor
has dado muestra mejor
que imaginè, a presentarme
Vienes hazañas que intento
premiar, pues que las truxiste,
tu juramento cumpliste,
cumplirè mi juramento.
La mitad jurè de darte
del Imperio, si mi suerte
me le dava, oy has de verte
Augusto, goza la parte,
Que justamente te toca:
vassallos, Lisinio es
Cesar. *Li.* Dexa que en tus pies
selle gran, señor, la boca.

Clo. Pero has de jurar primero
dos cosas. *Lis.* Si dellas gustas,
claro està que seran justas,
proponlas; *Clo.* q̃ jures quiero,
No perseguir los Christianos,
sino

© Biblioteca Nacional de España

ſino honrallos,y querellos,
pues ſiendo mi dicha en ellos.
Liſ. Yo lo prometo en tus manos
Clo. Has de jurar,lo ſegundo,
no levantarte jamas
contra mi. *Liſ.* No me veràs,
aunque ſe alvorote el mundo.
Con falſo,y villano trato,
y torpe conjuracion,
hazerte jamas traycion,
que eſſo fuera ſerte ingrato.
Yo lo juro,gran ſeñor,
en tus Imperiales manos:
Clo. Viva Liſinio Romanos,
Todos. Viva por Emperador.
Clo. Alçà,y vos,madre,y ſeñora;
venid conmigo a buſcar
la Cruz que he de entronizar
en quanto ciñe el aurora.
Prevenga Ieruſalem
triunfos a la Cruz divina;
Ele. Dios tu coraçon inclina,
Monarca Chriſtiano,ven,
Min. Yo y todo tus paſſos ſigo,
Chriſtiano,aunque aporreado;
ſoy deſde oy,y no ſoldado:
la guerra,y golpes maldigo.
Clo. Bautizarà a Conſtantino,
de Roma el ſacro Paſtor,
Min. Y a mi y todo,añq̃ mi humor
me bautizara con vino.
Clo. El madero ſoberano
buſquemos,q̃ a amar me obliga
ſu ſeñal,y el campo diga
Liſinio Ceſar Romano;
Todos. Liſinio Ceſar Romano.

ACTO TERCERO.

Salen Irene,y Iſacio.

Ire. A un villano,a un Liſinio la corona
de Roma?mas que mucho ſi es villano,
que autorize ſu miſma ſemejança?
El Monarca Romano
los dioſes dexa,y barbaro pregona
a Chriſto,del Hebreo vil vengança.
No verà ſu eſperança
Conſtantino cumplida;
mientras a Irene el alma diere vida.
Iſacio,ya el amor ſe ha convertido
en licito rigor,en odio juſto;
plegue al cielo,ſi mas le amare Irene,
que cautive mi guſto
un Alarbe cruel,y que querido
me aborrezca,y dè zelos:no conviene
que con triunfo ſolene

por

© Biblioteca Nacional de España

por Cesar le reciba,
ni que la ley de Christo viva:
Isa. Murio Constancio, y con la viuda Elena
partio a Ierusalen supersticioso,
a buscar el madero, que castigo
dio a un hombre sedicioso;
justa, y devida pena
de un hombre que a su patria fue enemigo.
Ire. Busquela, que conmigo
en odio se convierte
el amor, que aspirando va a su muerte.
Isacio, de tu amor, y fè constante
obligada, pretendo, en premio justo,
darte el alma rendida con la mano,
si das muerte al Augusto,
que ciego, y ignorante,
los dioses niega, el nombre honra Christiano.
Isa. Por bien tan soberano
diera muerte, no solo
a Constantino, a Iupiter, y a Apolo:
Ire. Lisinio es este que el govierno goza
de Roma, mientras halla Constantino
la Cruz que estima; y su valor infama.
Isa. Si hallaramos camino,
pues nuestra ley destroza,
el loco Emperador que a Christo llama,
para engañar a este hombre
Roma me diera de su Imperio el nombre;
Finge, que si contra el fiero se conspira,
seràs su esposa, le daràs la mano,
que tu hermosura mas que aquesto alcança,
y el barbaro villano,
si en tu beldad se admira,
rendirà su lealtad a su esperança,
y dandonos vengança,
matando a Constantino,
seràs mi esposa; *Ire.* Ingenio peregrino!
apruevo tu consejo; este atrevido,
por sus hazañas, con valor estraño
alcançò el trono Augusto, y opulento,

© Biblioteca Nacional de España

si con mi amor le engaño.
verà Roma cumplido
mi nuevo amor, y justo pensamiento,
y el matador violento
pagarà su delito;
Ire. El viene. *Isa.* Mi vengança solicito.

Sale Lisinio.

Lis. Mucho a Constantino devo;
Emperador soy por el,
cumpliò el presagio el laurel,
propicio a mis dichas Febo.
Pero esto de compañia
Reynando, me dà tristeza,
solo pide una cabeça
el nombre de Monarquia.
Luego no serè Monarca
mientras que reynemos dos?
un Sol solo, siendo dios,
la esfera del cielo abarca.
Vn Planeta solo tiene
cada cielo, y es mayor
que la tierra; *Ire.* Gran señor:
Lis. O hermosa y divina Irene!
Ire. De que viene pensativo
V. Alteza? *Lis.* El governar
consigo tiene el pesar
por ser su peso excessivo.
Hame puesto mi ventura
en lo que no sè si acierto,
pero luego me divierto
en viendo vuestra hermosura.
Y ojala que Constantino
su possession no gozara,
que nuevo Ycaro bolara
a vuestro cielo divino.
Puesto que à su imitacion
sobervio, como el, cayera,
pues muriendo, al fin pudiera
honrar mi imaginacion.
Ire. La que yo, Lisinio, tengo
al presente, es olvidar
a quien pretende injuriar
la ley que a defender vengo.
Que el culto que reverencio
de los dioses, han trocado
en odio mi amor passado;
venciò el Cesar a Magencio
Con el favor soberano
de Iupiter, y en su ofensa,
Constantino ensalçar piensa
la ley y nombre Christiano.
Y mal por dueño tendrà
mi alma, al que en desacato
del cielo, es a Iove ingrato,
pues conmigo lo serà
Quien a desprecialos viene,
y assi, aquel que los vengare,
y a Constantino matare,
vendrà a ser dueño de Irene.
Sino es encarecimiento
el amor que me mostrays,
y Imperar solo intentais,
que lo demas es tormento.
Vengad este vituperio,
siendo desta causa juez,
y ganareys de una vez
mi voluntad, y el Imperio.
Que dizes? *Lis.* Que dificultò
tã ardua empresa; *Isa.* el amparo
de los dioses esta claro
por vos, si en fe de su culto.
Castigays este tirano,

el

© Biblioteca Nacional de España

el Reynar sin compañia
es la mayor Monarquia,
mi prima os darà la mano,
Y la possession de Oriente,
si nuestra fè defendeys;
Lis. Grande premio me ofroceys,
gran peligro es el presente.
Pero de dos gandes cosas
se ha de escoger la mayor;
el Imperio, y vuestro amor,
hazañas dificultosas
Merecen, mas pues escucho
el bien a que me provoco,
nunca mucho costò poco,
si mucho pedis, dais mucho.
Iurè al Cesar Constantino,
no perseguir los Christianos,
ni con intentos tiranos
abrir ingrato camino
Cõtra el, de traycion, ni guerra,
mas de los dioses el zelo
pueden mas, pues en el cielo
reynan quando el en la tierra.
No puedo yo ser traydor,
si su ley quiero amparar,
el amor, y el imperar,
no admiten competidor.
Amor, y Imperio me espera,
y pues nuestra ley derriba,
el amor de Irene viva,
y el tirano Cesar muera.
Ire. Dame essos braços, valor
de Roma, que dignamente
honra en su lauro tu frente,
y en tus meritos mi amor.
Que desde oy, Irene es tuya.
Isa. Llamete restauracion
de su ley, nuestra nacion,
Constantino se destruya.
Reyne Lisinio, no mas,
en el mundo, y en Irene;
Lis. Trazar el como, conviene:
Ire. En Roma por el estàs
Disfraçados, y encubiertos
a Ierusalen partamos,
y en execucion pongamos
desseos que saldràn ciertos,
Pues los dioses nos amparan,
que encubiertos, y fingidos,
antes de ser conocidos
de los que a Christo declaran.
Por Dios podremos matarle,
y en fè que el alma te adora,
yo he de ser executora
desta hazaña, yo he de darle
La muerte, que mi rigor
muestro, quado en el me vẽgo,
que en mas a los dioses tengo,
y su culto, que mi amor.
Lis. Alto pues, haga el efeto
lo que la lengua propone,
mi juramento perdone,
y amparenos el secreto.
Goze yo el globo del mundo,
y el laurel que adora Apolo,
imperando en Roma solo,
siendo Romulo segundo.
Y la belleza de Irene
disculpe aquesta traycion;
Ire. Mis braços, en galardon,
la voluntad te previene.
Con mi vengança cumplida;
Lis. Presto muerto le veràs,
Isa. Y tu despues pagaràs
este insulto con la vida,
Vanse: salen Iudas viejo, Levi, y Zabulon, Iudios.
Iud. No passò nuestra nacion
desde Vespasiano y Tito,
tal persecucion, Levi:

© Biblioteca Nacional de España

Levi. No tuvieron los judios
tal desdicha, tantas plagas,
aunque cuente las Egypto;
Zab. Ni Nabucodonosor,
Monarca de los Asirios,
ni las de Antioco fiero,
como las de Constantino.
Iud. Que se aya un Emperador
aficionado de Christo,
de tal suerte, que defienda
con tanto amor el Bautismo?
Y que la Cruz nos demande?
y sino la descubrimos
a muerte vil nos condene,
a tormentos, y martirios?
Tod. Guayas, guayas de nosotros.
Iud. Su madre le ha persuadido
que a tormentos nos la saque,
para aquesto Elena vino:
Levi. Pues el comissario fiero
que ha nombrado por ministro
y executor deste caso;
Zab. Ni dadivas, ni suspiros
son bastantes a ablandalle?
Iud. Que unbarbaro, q̃ un indigno
de ser hombre, nos persiga;
viose mas cruel castigo?
Levi. Que un hõbre tan ignorante
nos tenga tan oprimidos?
Iud. Sino le damos la Cruz,
sino dezimos el sitio,
donde de nuestros passados
estar oculta supimos.
Este barbaro feroz,
ayer colerico dixo,
que nos avia de açotar,
y pringarnos con tozino.
Tod. Guayas, guayas, de nosotros,
Zab. Que a este punto aya venido
nuestra misera nacion;
Levi. Este es, *Iu.* De verle me afligo

Sale Mingo vestido de comissario graciosamente, con ropa de levantar, y gorrilla.

Min. que ay hermanos narigones?
loado sea Iesu Christo,
respondan todos amen,
de rodillas, y de hozicos;
callan? respondan Amen,
o avrà latigazo fino;
digan Amen judiotes.
Iud. Amen humildes dezimos.
Min. Como les và de cosecha
aqueste año de tozino?
ha avido mucho solomo?
que chicharrones han frito?
Iud. Prohibelo nuestra ley;
Min. Pues yo no se lo prohibo.
coman conmigo mañana,
que a salchichas los combido.
Passease muy grave.
Min. Como os llamais vos? *Iud.* Se (ñor
Iudas es el nombre mio,
Min. Iudas el Escariote,
de aquel sauco razimo?
como no teneys las barbas,
rubias, he, Iudas maldito?
enrubiaos noramala,
o mudar el apellido,
Iud. Señor estoy cano, y viejo,
Min. Estays viejo, pues teñios,
y andareys al uso nuevo,
aunque en los años antiguo:
que narizes son aquessas?
Le. Como hã de ser? *Mi.* o q̃ lindo;
no son estas de la marca,
hermanos, de los judios;
essas son narizes romas, (sito;
y hidalgas, *Zab.* Señor, *Min.* Pas-
sabeis

© Biblioteca Nacional de España

ſabeis que es el comiſſario
de vueſtras narizes Mingo.
Quitenſe aſſas luego, luego,
ſopena de un romadizo
por dos años, y dos meſes,
y miren que ya me indigno,
ponganſe otras de dos jemes.
Iud. Ay mas torpe deſvario?
Min. Con narizes garrafales
tienen de andar vive Chriſto:
Za. Señor; *Min.* Eſto ſe à de hazer,
no replique, *Zab.* No replico;
Min. Con narizicas me vienen
enanas; *Iud.* Ay cielo impio.
Min. Que haze la Sinagoga?
como va de Sabatiſmos?
ſu Meſias quando llaga?
viene en mula, o en pollino?
Iud. No profanes nueſtra ley;
Min. Como es lexos el camino,
ſi viene a pie, quedaraſſe
en algun meſon dormido;
no dan orden que parezca
la Cruz? *Za.* Si no hemos ſabido
donde eſtà, q̃ hemos de hazer?
Min. Luego burlanſe conmigo?
Pues los judicame Deus
adviertan lo que les digo,
que ſi la Cruz no parece
el Sabado, o el Domingo,
ha de criar en ſu caſa
un lechon cada Iudio,
y con regalo y amor,
tratarle como a ſi miſmo
Iud. Lechon? nueſtra ley lo veda;
Min. Vede, o no, yo ſoy miniſtro,
y han de hazer lo q̃ les mando;
no repliquen. *Iud.* No replico.
Min. A fe de archicomiſſario,
ſino callan, y me indigno,
q̃ he de mãdar q̃ en la cola (no,
beſẽ; *Iud.* a quiẽ? *Min.* a un cochi
han de acoſtarle en ſus camas,
ya eſtè puerco, ya eſte limpio,
y dalle la delantera,
que es lugar de los maridos.
Zab. Señor no permitas tal;
Iud. Señor, humildes pedimos,
que interceda por noſotros
el oro deſte bolſillo,
cien eſcudos ay cavales,
Min. Soy miniſtro, no recibo,
pero no ſoys Iudas vos?
Aparale en la manga.
Iud. Eſte es, ſeñor, mi apellido;
Min. Como os atreveys a dar
cien eſcudos, fementido?
ſi fueran treynta dineros,
fuera el numero cumplido
en que vendiſtes a Dios.
Iud. Que aſsi nos trate, Dios mio,
un villano, un ignorante?
Min. Oygan lo que mando, y digo;
pongan en todas ſus puertas,
para honrar ſus frontiſpicios,
cada uno una Cruz; *Tod.* Señor;
Min. No repliquen, *In.* no replico.
Min. Por vida del comiſſario,
voy a recoger bolſillos
por todos los judayzantes.
Parezca la Cruz de Chriſto,
o ſino, de los lechones
ſeràn ayos, que apercibo:
Deſde aqui quiero eſcuchar
lo que tratan, eſcondido,
y ſi murmuran de mi,
yo harè que ſueñen a Mingo.
Eſcondeſe.
Zab. Fueſſe? *Iud.* Si: *Zab.* Que he-
mos de hazer?

© Biblioteca Nacional de España

si azotados, y oprimidos,
por no parecer la Cruz
nos dà muerte Constantino?
Iud. Enterraronla en un monte
nuestros passados, y antiguos,
diziendonos el lugar,
el qual de padres a hijos
sabemos por tradicion,
pero muertes, ni peligros
no nos tienen de obligar
a descubrilla; *Min.* O q̃ lindo:
vive Dios que es de provecho
mi cauteloso escondrijo.
La verdad voy apurando,
sacarela presto en limpo;
Zad. Pues como nos libraremos
de la muerte, y el castigo,
que nos està amenazando?
Iud. Escuchad aqueste arbitrio,
labremos luego otra Cruz,
pues es denoche, de pino,
y enterrandola, diremos
q̃ es en la que murio Christo;
Za. Linda traza; *Le.* bravo enredo.
Min. Si no estuviera escondido
el lobo tras las ovejas,
mejor dixera cabritos;
Cruz sin duda, à narigones,
a Elena, voy a dezillo,
y con el hurto en las manos
los hemos de coger vivos.
Iud. Zabulon trae un candil,
Min. Que propria luz de Indios;
Iud. Vè Levi por la madera,
trae la azuela, y el zepillo,
Za. Vamos, *Min.* vayã norabuena,
que yo me escurro passito
para que Elena los coxa
como barbos en garlito. *Vase.*
Iud. Quãdo tienes de venir;
Mesias santo, y divino,
y librar tu pueblo triste
de tanto daño y peligro?
Zab. Estos son los instrumentos,
luz, escoplos, y martillo.
Sacan un candil encendido, y unos maderos para hazer la Cruz, y herramienta.
Iud. Alumbrad pues, y darè
a nuestro engaño principio.
Levi. La Cruz en q̃ nuestra gente
hizo heroyco sacrificio
de aquel hombre Galileo,
q̃ adora el mundo por Christo,
dizen, que de Cedro fue,
y hazendola tu de pino,
dudaràn de tu verdad
los Christianos atrevidos.
Iud. Esso està dudoso agora,
altercado entre essos mismos,
con diversas opiniones,
y pareceras distintos,
Levi, sobre essa materia
unos dizen que se hizo
del arbol en que pecò
Adan en el parayso.
Porque desterrado del,
un ramo llevò consigo
de aquella planta, que fue
nuestra pena, y su castigo,
Y plantandole llorosо
en este monte divino,
donde Salomon despues
hizo el templo ilustre, y rico,
Creciò, emulacion del cielo,
y por estraño prodigio
nacio una fuente del tronco,
de quien a formarse vino
La saludable piscina,
que de dolores distintos,

al

© Biblioteca Nacional de España

al movimiento del Angel,
sanò tantos afligidos.
Hizo Salomon cortarle,
por ser eterno, del sitio
que eligiò, sabio, y discreto,
para el celebre edificio.
Y enamorado de verle,
aplicarle al templo quiso
para arteson de su techo,
que assombrò al arte Corinto.
Labraronle codiciosos,
y ya compuesto, y pulido,
procuraron aplicarle
en el pavimento rico.
Pero por misterio oculto,
ya siendo grãde, ya chico,
desmintiendo architectores,
nunca a la fabrica vino.
Por lo qual desesperados,
juzgandole por indigno,
y inutil del templo santo,
mandaron, que por castigo
en la Piscina le echassen.
hundiose, pero nacido
el Nazareno que adoran
los Christianos enemigos,
sobre las aguas salio.
Zab. Misterio jamas oydo:
Iud. Y sacandole de alli,
le echaron en un camino,
por donde corre en cristales
el Cedron, arroyo limpio.
puesto que tal vez crecientes
le dan ambicion de rio.
sirvio de puente, y passò,
hasta que por sus delitos,
a muerte de Cruz sentencia
el Pretor Romano a Christo.
Que por ver que era pesado,
decretaron los judios.
que del se hiziera la Cruz,
como enfin a hazerse vino.
Murio en ella, y los Cristianos
supersticiosos, han dicho,
que es digno de adoracion,
haziendole sacrificios.
Escondieronle por esto
nuestros padres, y escondido,
por tradicion nos dexaron
donde estava: Constantino,
que a Christo manda adorar,
con generales editos,
con tormenetos nos compele
a darsala, *Zab.* Yo no afirmo
esso de aquessos milagros,
aunque assi lo ayan escrito
los Christianos hechizeros.
Levi. Ni yo; sola mente digo,
que con la fingida Cruz
que labrais, a Constantino
en gañamos, pues dichosos
de tantos males salimos.

Han estado trabajando en la Cruz, y aora salen Elena, Ming, y gente.

Min. Esta es la pura verdad,
y agora lo puedes ver.
Eel. q̃ hazeis aqui? *Iud.* la crueldad
y desdicha deve ser
de nuestra infelicidad.
Zab. Guayas de mi, que diremos?
Ele. Que hazeis aqui?
Iud. Gran señora,
del comissario tenemos
expresso mandato aora,
que si la Cruz no ponemos
sobre las puertas de casa,
nos ha de mandar quemar,

© Biblioteca Nacional de España

que por ſaber lo que paſſa
la queriamos labrar,
Min. Buena eſcuſa, *Le.* ay ſuerte eſ
caſa;
Min. Chilindrinas para Elena,
Iudios todo lo ſabe,
y daros la muerte ordena.
porque a vueſtra culpa grave:
yguale tambien la pena.
Por ocultar la Cruz ſanta
que buſcas, labrar querian
eſta, que ya los eſpanta,
y enterrandola dezian,
que por ſer la inſtancia tanta,
Dezir que es la verdadera
eſta que aora labravan,
y con aqueſta quimera
librarſe de ti intentavan.
Eſcondido, deſde aqui,
eſta traycion eſcuchè;
Ele. Traydores, eſto es aſsi?
Iud. Lo que te he contado fue;
Min. No es ſino lo que yo ohi.
Mandalos, a puros tratos
de cuerda, que el ſitio digan
de la Cruz, cuyos retratos
labran: *Lev.* Que nos perſigan
tanto los cielos ingratos?
Ele. Dezid donde eſtà el madero,
donde el eterno Abrahan
ſacrificò al verdadero
Iſaac, y el dedo de Iuan
nos moſtrò el tierno Cordero?
Lav. Señora, a tener noticia
del, huyeramos ſin duda,
el temor de la juſticia,
el rigor en piedad muda;
Min. Que le eſconden de malicia,
Señora, *Ele.* O infame gente,
incredula, y contumaz,
vive el Rey omnipotente,
que reſtaurò nueſtra paz,
y en la Cruz murio obediente,
Queos he de quitar la vida:
a tormentos, vayan preſos:
Min. Garrucha ay aparcebida,
Iudios, mas no confeſſos,
nones dizen: *Iud.* Bien perdida
ſerà, pues tu lo diſpones,
grã ſeñora, *El.* andad ingratos;
Min. Yo Iudios ſocarrones,
os darè a pares los tratos
mientras dixeredes nones.
Llevalos Mingo, y ſale Conſtantino.
Clo Que es eſto madre, y ſeñora?
Ele. Diligencias, hijo mio,
ſon de la Cruz en quien fio
que tengo de hallarla agora.
Tormento tengo de dar
a quantos Hebreos hallare,
mientras la tierra ocultare
de Dios el divino altar,
En que ſe pagò a ſi miſmo,
y en cuya ara miſterioſa
hallò la Igleſia ſu eſpoſa
ſu fuente, y nueſtro bautiſmo.

Clo. Palma divina, regalado Cedro
del fruto mas ſabroſo, y mas ſuave
que la tierra gozó, nido del Ave
del cielo, y no de Arabia por quien medro.
Ele. Reſtauracion de Adan, cuyo deſmedro
originò la culpa, al hombre grave,

Arbol

© Biblioteca Nacional de España

Arbol mayor en la divina Nave,
que Andres requiebra, que govierna Pedro.
Clo. Merezca hallaros yo, laurel divino.
Ele. Alivie vuestro hallazgo nuestra pena,
Clo. Enriquezed a Elena, y Constantino.
Ele. Sin vos no ay biẽ, *Clo.* Sin vos no ay suerte buena,
Ele. Llave del cielo soys, abrid camino,
Clo. Constantino os adora. *Ele.* Y busca Elena.

Sale Mingo.

Min. Ellos diràn la verdad,
gran señora, aunque les pese:
Clo. Escuchad, que trage es esse?
Min. Digno de mi autoridad.
Comissario soy, señor,
de toda la judiada;
que la Cruz tiene ocultada;
Clo. Quiẽ te la dio? *Min.* mi valor,
Si indicios he descubierto
de la Cruz, que oculta està,
y tu madre sabe ya,
parecete desconcierto.
Que comissario me nombre?
dellos en oro he cobrado
salarios que no me has dado,
que no soy piedra, soy hombre,
y he de comer, *Clo.* Basta, basta.
Ele. Indicios tengo hijo mio,
de hallar la Cruz en que fio.
Min. La gente es de mala casta,
Pero no sere yo Mingo,
o Ierusalem verà
si la Cruz oculta està,
que con tozino los pringo.
Clo. El cielo nos dè a los dos
tal vẽtura; *Ele.* Ay cielo santo,
porque nos dilatays tanto
la dicha que estriba en vos?

Vase Constantino: sacan a Iudas atado en una garrucha.

Min. Aqui està la guindaleta,
y el deliquente. *Ele.* Colgalde
hasta que la verdad diga:
Min. Traydor, direysla en el ayre,
pues no quereys en la tierra.
Iud. Ay guayas de mi,
Min. Aunque guayes
mas q̃ ciẽ niños de teta; (calde
Iud. Vos sois verdugo? *Min.* Y Al-
confiessa perro; *Ele.* Dezid
en que lugar, cueva, o parte,
os dixeron, que escondida
està la Cruz, vuestros padres?
Iud. no sè nada, ay, no me à dicho
cosa, mi señora, nadie,
que a sabello, lo dixera,
ay; *Ele.* dalde otro trato, dalde.
Min. A Iudas, como el colgado
ojala que rebentasses
de la suerte que el primero;
Iud. a sayõ. *Min.* a escriva infame;
Ele. Donde està el Ara divina,
deificada con la sangre
de mi Dios? *Iud.* Ay, no lo sè,
Min. Aunque mas arroges ayes
te tengo de columpiar,
otra aqui bolta, tiralde.
Iu. Ay, *Ele.* di la verdad. *Iu.* si harè,
haz, señora, que me baxen:
Ele. Donde està la Cruz divina?
Iud. No sè, señora. *Ele.* Si sabes.
Min. O Borracho, para aquesto
pediste que te baxassen?

Ele.

© Biblioteca Nacional de España

Ele. Hebreo, di donde està,
o mandarè que te maten;
Iud. Sino lo sè, como puedo
dezirlo, por mas que mandes?
Ele. Atormentalde otra vez;
Min. A de arriba, columpiadme

Subenle.

a este niño. *Iud.* Ay q̃ tormento:
Ele. Donde està la Cruz, q̃ es llave,
del Alcaçar celestial.
Iud. ay, yo lo dirè. *Min.* en el ayrè,
porque mientras no lo diga,
no ay pensar q̃ han de baxarle.
Iud. Enterrada està en un monte
entre el Tigris, y el Eufrates,
Min. ya lo dixo: *El.* dõde, *Min.* dize
que entre los tigres y frayles,
Ele. Moriràs en el tormento,
traydor, mientràs no declares
donde està mi amada prenda.
Iud. Ay, la maldicion te alcance
de Sodoma, y de Gomorra.
Min. O Rabino, al fin cobarde,
mi gorra, que culpa tiene,
q̃ la maldizes? *Iud.* Ayudadme
Dios de Iacob, Dios de Isaac,
Mesias santo, *Min.* Aunq̃ llames
al menjuy, y al ambar gris.
Iud. Haz, señora que me abaxen,
que yo la verdad dirè,
Ele. Baxenle pues, y matalde
si donde està no confiessa.
Iud. No es posible ya que calle,
que me quebrantã los guessos,
y me atormentan las carnes;
a Dios secretos ocultos,
Dios de Israel perdonadme.
En el monte de Sion
hizieron que se enterrasse
los antiguos de mi ley,
y que encima edificassen
una casa deshonesta,
donde mugeres infames,
con ganancia torpe, y vil
aquel lugar profanassen.
Despues Adriano Cesar
mandò poner una imagen,
o estatua suya, y que alli,
como deida le adorassen.
Mas vamos, señora alla,
y donde dixere, caben,
que yo sacarè la Cruz,
aunque mis dendos me matẽ.
Ele. Vamos pues, ay arbol mio,
nido santo de aquel Ave,
que es Fenix de nuestro amor,
y en ti permitiò abrasarse.
Si merece mi ventura,
que venga, mi Cruz, a hallarte,
yo haré que de plata y oro
un templo ilustre te labren
Donde te adoren, y estimen,
y que el Monarca mas grave,
por timbre de su corona,
tu figura santa ensalze.
Avisen a Constantino,
acudan sus Capitanes,
sus Principes vengan todos,
los Sacerdotes se llamen.
Instrumentos venturosos
traygan, que la tierra aparten,
que esta joya santa oculta,
digna de reverenciarse.
Yo os harè muchas mercedes
si esta joya viene a hallarse
por vos, *Iud.* Yo la sacarè;
Min. Pues la verdad confessaste,
ya seràs de oy mas confesso:
Ele. Ay palma hermosa, y suave,

Iud.

© Biblioteca Nacional de España

Iud. Ay descoyuntados guessos,
Min. Ay que tozino he de darte.

Vanse: sale Constantino, y criados, sientase en una silla con un retrato en la mano, y vanse los criados.

Clo. Dexadme solo este rato,
ya que està ausente mi Irene,
si alma una pintura tiene,
hablarè con su retrato,
similitud de un ingrato
pecho, que encendiẽdo el mio
la provoca el desvario
de un rezeloso desden,
porque queriendote bien
espero si desconfio.
Es possible, que el amor
de tu dueño fue fingido?
pero si, que tanto olvido
dimana de tu rigor;
porque de Christo el favor,
sigo, es razon que me dexe
Irene, y de mi se quexe?
si de veras me quisiera,
mi ley Irene siguiera,
pero no ay quien la aconseje.
Los dioses falsos adora,
que es falsa su voluntad,
y en muger la falsedad
siempre salio vencedora:
quien vella pudiera agora?
un sueño me inquieta en vano,
dormir quiero, amor tirano,
mi peligro conjeturo,
que no dormiré seguro
con mi enemiga en la mano.

Duermese: salen Irene, Isacio, y Lisinio, de villanos.

Lis. Entrado hemos en su tienda
sin avernos conocido
nadie, en el disfraz fingido,
que nuestros passos ofenda.
Ire. O y la vengança encomienda
las armas a mi rigor,
agravio es executor,
qne viene a satisfazerme;
pero no es este que duerme
el mudable Emperador?
Isa. El es, y los dioses altos,
en fè que los ha ofendido,
te le dan, prima, dormido;
Ire. Amor todo es sobresaltos,
dentro el pecho, dando saltos
el coraçon, inquieto anda,
matarle el rigor me manda,
la voluntad no obedece,
pues si la ira la endurece,
con su presencia se ablanda.
Pero vença la razon,
y el desprecio de mi ley.
Lis. Que aguardas? *Ire.* Si el gusto
Monarcas mis zelos sõ, (es ley,
cobraràn satisfacion
con su muerte, amor no ay mas,
sugeto a mi agravio estàs,
satisfazelle colijo;

Habla Constantino en sueños.

Clo. Ay Irene. *Ire.* Irene dixo?
Pues buelvome un passo atras,
Quien durmiẽdo sueña en mi,
no me quiere mal despierto,
ni es bien que yo llore muerto
a quien vivo me ama assi;
mas muera; *Clo.* que te perdi?
Irene mia, que estàs
ausente? mal pago dàs.

Pa quien

© Biblioteca Nacional de España

a quien el alma te dio;
Ire. Suya el Cesar me llamò?
pues doy dos passos atras.
Que si por suya me tiene,
traydor serà mi rigor
si dà muerte a su señor
quien a dalle el alma viene
con el retrato de Irene.
Dormido està, quando estoy
para matalle, yo soy
amante? ay tal desvario?
vos con el retrato mio,
dos mil passos atras doy.
Mal aya el primero amen,
que las armas inventò,
si tengo de llorar yo
por ellas el mayor bien;
afuera ingrato desden,
fuera vengança atrevida,
que quien ama, tarde olvida,
y si lo intenta, no acierta;
despierta Cesar, despierta,
que està en peligro tu vida.
Clo. Valgame la Cruz sagrada,
que voz el cielo me embia?
Irene del alma mia!
Ire. Prenda por mi bien hallada!
a matarte vine ayrada,
pero quando supo amor
executar el rigor
en presencia del que adora?
contra esta mano traydora
contra tu esposo y señor.
Venga tu agravio en Irene;
Clo. Si harè, con aquestos braços,
que con amorosos lazos
mi ventura se previene;
Ire. Lisinio a matarte viene,
y Isacio, aunq̃ el ser mi amante
le disculpa: *Clo.* Ay semejante
traycion? ay atrevimiento
ygual? *Lis.* O mugeres, viento
en la inconstancia; *Clo.* Villano,
tu contra mi? tu tirano?
y el propuesto juramento?
Lis. El verte seguir a Christo,
de Irene las persuaciones,
desleales ambiciones
me obligan a lo que has visto.
Clo. Como mi enojo resisto?
Isa. A tus pies pido, señor,
perdon, si basta el amor
a disculpar mi delito:
Ire. Si tu colera limito,
perdona a Isacio por mi,
Clo. Yo le perdono por ti,
que en todo, mi bien, te imito.
Y a ti, Lisinio traydor,
indigno de mi corona,
q̃ el que injurias no perdona,
no se llame Emperador.
Lis. Dame essos pies, *Clo.* Mi valor
se venga desta manera,
darte la muerte pudiera,
que piden tus tiranias,
pero las ofensas mias
no se vengan: oye, espera:
Li. Que mãdas? *Cl.* tres juramẽtos
hiziste, que has quebrantado,
ya el uno està perdonado,
y en el tus atrevimientos:
con martirios y tormentos
los Christianos perseguiste,
a infinitos muerte diste,
assombro siendo del mundo,
y el juramento segundo
barbaro y cruel rompiste,
Bien puedo yo perdonar
mis agravios, pero no
los de Dios, que me mandò

sus

© Biblioteca Nacional de España

sus contrarios castigar,
vengan en ti a escarmentar
desleales, y crueles.
Y los Romanos laureles
sepan en mi desatino,
que assi venga Constantino
la sangre de sus Abeles.

Dale muerte dentro.

Ire. Matole, heroyco valor,
pero es justo aqueste pago
de mis servicios: *Ire.* q̃ estrago
hizo jamas el rigor
yendole a la mano amor,
refrenaron mis enojos,
su vista; *Isa.* Leves antojos
te disculpan enemiga:
Ire. Nadie que se venga diga
si vé a su amante a sus ojos.

Vanse: salen Elena, Mingo, y Iudas, con azadas.

Ele. Cruz divina, que yo adoro,
si yo os hallo, si yo os veo,
rico queda mi desseo,
infinito es su tesoro.
La primera quiero ser
que saque mi cruz la tierra,
que como mina os encierra,
merezcaos mi dicha ver.
Iud En aqueste monte està,
conforme la traducion,
señora, de mi nacion,
Min. De sepulcro os sorvirà
El hoyo que hemos de abrir,
sino parece, Iudio;
Iud. Que avemos de hallarla fio;
Ele. Ni el oro que ofrece Ofir;
Mi Cruz, se yguala con vos,
ni las riquezas del Asia,
ni el Cinamomo y la Casia,
que soys arbol de mi Dios,
Lleno de valor divino;
Min. Comencemos a cavar,
Ele. Hazed primero llamar
a mi hijo Constantino.
No pierda el precioso hallazgo
desta joya soberana,
pues en ella el Cesar gana
tan ilustre mayorazgo.
Min. Voyle a llamar, mas el viene
trocando el cetro en la açada;

Sale Constantino con azada, y Irene.

Clo. Murio el tirano, y mi espada,
hermosa, y querida Irene,
A vuestros pies, si es capaz,
mi biẽ, del q̃ envos se encierra,
trocà mi enojo, y su guerra
en vuestra amorosa paz.
Ire. Con tanto gusto la admito,
generoso Emperador,
que en fè de mi firme amor,
en quanto hazeys os imito.
La Cruz preciosa buscad,
que yo desde aqui, con vos,
a Christo tendré por Dios,
rendida mi voluntad.
Que quien a un Cesar obliga
a que la tierra grossera
cava de aquesta manera,
y humilde sus passos siga,
No es possible que no tiene
fuerça de Dios, y valor;
Clo Echaste el sello a mi amor,
discreta y hermosa Irene.
Y si Idolatra te amè,
contra nuestra ley tirana,
ya agradecida, y Christiana
sol de mis ojos te harè.

Ele.

© Biblioteca Nacional de España

Ele. Hijo, solamente a vos
os aguarda mi desseo,
para buscar el trofeo,
y triunfo eterno de Dios.
Con esse humilde instrumento
mostrays mayor Magestad,
que con el autoridad
de vuestro imperio opulento.
Vamos los dos a este monte,
preñez del parto que espero,
nacerà el Sol verdadero,
que dé luz a este Orizonte.
Yo è de dar, postrada en tierra
la primera azadonada;
Clo. Si es, madre y señora amada,
el deposito esta sierra
Del tesoro que esperamos,
pidamos juntos los dos,
favor a su Fenix Dios,
Ele. Bien dizes hijo, pidamos.

Clo. Puente divina, en pielago profundo,
que Dios franquea, y passa en mi reparo,
pendon del cielo, y imperial Lavaro
del Monarca divino sin segundo.
Ele. Baculo de Iacob, en quien me fundo
sustentar mi esperança, Oriente claro:
antes Ocaso, donde el pueblo abaro.
hizo ponerse el Sol, que alumbra el mundo.
Clo. Arco de paz, que venturoso adoro,
Ele. Catedra donde Dios leyò de prima,
Clo. Talamo del amor, feliz misterio.
Ele. Merezcamos hallar vuestro tesoro,
Clo. Dadnos la joya que mi suerte anima,
y estableced con ella nuestro Imperio.

Caban, y suena un gran ruydo, y cae una montaña, donde estaràn tres Cruzes.

Voz. Constantino, solo a vos
se reserva esta ventura,
esta es la Cruz que procura
vuestra fè, cama de Dios.
Clo. O misterio soberano,
o celestial interes.
Min. Vna buscais, y son tres
las q̃ hallais; *Ire*, Cesar Cristiano
Derretidas por los ojos
sale a ver alegre el alma,
este cedro, aquesta palma,
que a Dios tuvo por despojos.
Ele. Si, pero qual dellas es
la Cruz en quien Dios derramà
su sangre, y sirvio de cama
a su muerte; *Clo.* Aqui està tres,
Como haremos experiencia
de la que es joya infinita,
Iud. Si vuestro Dios resucita
muertos, la misma excelencia
Tendrà la Cruz verdadera,
manda traer un difunto,
y a quella que diere al punto
vida al muerto, que no espera,
En tocandole, essas dudas
satisfa-

© Biblioteca Nacional de España

satisfarà; *Clo*, Buen consejo;
Min. Sin fè le aveys dado, viejo,
mas que mucho si soys Iudas?
Clo. A Lisipo muerte di
por idolatra, y traydor,
la Cruz le ha de dar favor
y vida, trayganle aqui.
Min. Vamos por el; *Ele*. Palma sãta
que veros he merecido?
Clo. Que tal ventura he tenido?
Ire. Que por vos, divina planta
Sali de la confusion
de la ciega idolatria?

Sacan a Lisinio muerto en una tabla.

Min. Ya un buytre, señor, queria
hazer con el colacion.
Clo. La Cruz primera baxad,
y al muerto pongan sobre ella;
Iud. Si cobra la vida en ella,
yo tendrè por ceguedad
la ley que el Hebreo professa,
y la Sinagoga adora,
yo serè Christiano agora,

Toma Domingo la primera Cruz:

si tal veo; *Min*. O como pesa.
No la llevara un Sanson,
y mas si sube una cuesta,
quieren apostar, que aquesta
fue la Cruz del mal ladron?
Clo. Ponelda encima los dos,
del difunto; *Ele*. Dadnos luz
si soys vos, divina Cruz,
la que dio abraços en Dios.
Min. Pardios tan muerto se està
como su aguelo, que espera?
que esta Cruz ya salio fuera;
Clo. Sin duda essotra serà.
El arbol divino, y santo,
quitalda: *Min*. Yo bien dezia,
que del mal ladron seria
Cruz, señor, que pesa tanto.

Trae la segunda Cruz.

Pues esta no le và en çaga,
dandome và testimonio,
que es la Cruz del matrimonio
segun pesa; *Clo*. En ella se haga
la esperiencia apercebida: (te
Ele. Pues en la Cruz dio a la muer
muerte Dios, por nuestra suerte
dad a este muerto la vida.
Si soys vos, mi Cruz, la cierta,
en quiẽ se hizo aquesta hazaña?
Min. A la primera acompaña;
Ire. Muevese? *Min*. Si, assotra puer-
Clo. Yo è de traer la tercera, (ta.
que la fè a ello me inclina.

Trae Constantino la Cruz de Christo.

Ele. Esfera de Dios, divina,
si soys vos la verdadera
Sacadnos de aquestas dudas:
Iud. Si ella tal milagro hiziesse,
seria ocasion que viesse
el mundo Christiano a Iudas.
Clo. Arbol, que en el Parayso,
de vida dà fruto eterno,
en quien el razimo tierno
su licor esprimir quiso.
Mostrad agora, que en vos
nuestra ventura hemos visto.

En poniendola sobre Lisinio resucita.

Li. no ay mas, Dios es Iesu Christo
Christo es verdadero Dios,
Iud. Y yo Christiano desde oy:
Ire. Yo la ley de Christo sigo;

Clo,

© Biblioteca Nacional de España

Clo. Yo de sus glorias testigo,
Ele. Y yo mil gracias le doy.
Lis. Yo con penitencia larga,
Cruz, por vos adquerire
el bien que perdi sin fè;
Ele. Mi devociõ, Cruz, se encarga,
de hazeros un templo tal,
que no yguale a vuestra Iglesia
la antigua fabrica Efesia,
ni el de Delfos le sea ygual.
Clo. Llevemosla entre los dos
al Calvario donde estè,
pues en el, señora, fue
el triunfo, y muerte de Dios.

Ele. Con vuestro hallazgo, soberana planta,
grangeò nuestra dicha, la riqueza
de mas valor, mas precio, y mas grandeza,
que de Alexandro Grecia finge, y canta.
Clo. Yo señal misteriosa, y sacrosanta
os pienso colocar en mi cabeça,
cifrando en vos mi dicha y fortaleza,
dando a mis sucessores dicha tanta.
Ele. No os tiene de dexar, preciosa oliva,
palma cedro, y laurel, mi justo zelo,
pues depositò en vos el bien que he visto.
Ire. La Cruz de Christo viva; *Tod.* La Cruz viva:
Clo. Arbol del mejor fruto, Iris del cielo,
Todos. Viva la Cruz adonde murio Christo.
Clo. Ya su hallazgo avemos visto,
a su triunfo os combida,
y aqui da fin el Arbol de la vida.

Fin de la famosa comedia del Arbol del mejor fruto.

© Biblioteca Nacional de España